

**SAQUE DE BARRIO: UNA APROXIMACIÓN AL PERIODISMO COMUNITARIO
CON INFANCIAS Y JUVENTUDES DEL DISTRITO DE AGUABLANCA EN CALI**

Sofía Burbano Pulido

Universidad del Valle

Facultad de Artes Integradas

Escuela de Comunicación Social

Santiago de Cali, 2026

**SAQUE DE BARRIO: UNA APROXIMACIÓN AL PERIODISMO COMUNITARIO
CON INFANCIAS Y JUVENTUDES DEL DISTRITO DE AGUABLANCA EN CALI**

Sofía Burbano Pulido

Trabajo de Grado para optar por el título de Comunicadora Social-Periodista

Directora: Eva González Tanco

Universidad del Valle

Facultad de Artes Integradas

Santiago de Cali, 2026

Dedicatoria

A mi bisabuela, Clarisa, mejor conocida como Clarita, que siempre quiso ser periodista, “de las buenas, no de las que cuentan chismes”, pero su papá nunca la dejó estudiar.

A mi abuela, María Luisa, que con tenacidad y amor tierno ha sustentado la vida de quienes hemos sido acogidos entre sus brazos.

A mi mamá, María del Pilar, que a pesar del trajín que implicaba traerme al mundo decidió darme la posibilidad de soñar.

A todas las mujeres que han sostenido mi casa.

Hoy todas ellas *son* en mí.

Agradecimientos

Este trabajo no hubiese sido posible si no contara con la fortuna de habitar entre seres fantásticos, de quienes tengo el privilegio de aprender día a día.

Agradezco a Nicolás, Alan, “Duque”, Steven, Joel, Miguel, Jhoiner, Camilo y Julián, porque “en el amor y en la vida solo existe el presente” (Beccassino, 2025), y ellos son mi aquí y mi ahora. La raíz de mi existencia. Agradezco haber sido encontrada por su magia y la oportunidad de crecer a su lado.

A Angélica Rodas y Luis Castaño, por ser mis más grandes maestros en este sendero compartido de la radio; por enseñarme a oír, más allá de mí misma.

A Nicol, Laura, Camila, Ariana, Jorge, Mateo y Sergio, por hacer más ligero mi paso por la Universidad; por abrazarme con sus cuidados e inspirarme siempre.

A Patricia Álzate, Julián González y Andrés Felipe Castañeda, por mostrarme las múltiples posibilidades del periodismo.

A Eva González, por acompañarme desde el primer momento en que llegó a la Escuela. Profe, gracias por creer en mí.

Sobre todo, gracias a mi mamá, quien tantas veces se ha negado a sí misma para que yo tenga un futuro distinto. Mamá, gracias por hacer de éste un mundo más cálido.

Resumen

El presente trabajo recoge los resultados de un proyecto de investigación periodística desarrollado por niños y jóvenes del Distrito de Aguablanca en la ciudad de Cali. A partir de una metodología horizontal y comunitaria, se realizaron talleres de formación en periodismo y jornadas de reportería que incluyeron entrevistas, registro sonoro y fotográfico en distintos escenarios de la ciudad. El proceso contó con el acompañamiento de la Universidad del Valle y una alianza con la línea de Barrismo Social de la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana de Cali, lo que permitió ampliar el alcance del proyecto y fortalecer su enfoque formativo.

Como resultado, se consolidaron productos comunicativos colectivos y se fortalecieron las habilidades comunicativas, la confianza y el liderazgo de los participantes. Entre los principales aprendizajes se destacan la articulación entre academia y comunidad, y la superación de barreras en el ejercicio de reportería. El proyecto evidencia el potencial del periodismo comunitario como herramienta de formación, expresión y transformación social.

Palabras clave: Formación, tercer sector de la comunicación, periodismo comunitario, piezas periodísticas, enfoques periodísticos locales.

Tabla de Contenidos

Resumen.....	5
1. Introducción	9
2. Planteamiento del Problema	13
2.1 Justificación.....	14
2.2 Contexto	16
1.4 Objetivos:	20
1.4.1 Objetivo General:	20
1.4.2 Objetivo Específico:	20
3. Referentes Conceptuales.....	21
3.1 Tercer Sector de la Comunicación	21
3.1.1 Comunicación Comunitaria	23
3.2 La Educomunicación.....	26
3.2.1 Alfabetización Mediática.....	27
3.3 Periodismo Comunitario	31
3.3.1 Periodismo Comunitario con Infancias y juventudes	35
4. Metodología.....	38
4.1 Fases del proceso.....	39
4.1.1 Formación.....	39
4.1.2 Producción	42
4.1.3 Socialización.....	43

5. Sistematización del proceso.....	44
5.1 Taller 1: Una investigación futbolera.....	45
5.1.1 Tema y enfoque	46
5.1.2 Creación de hipótesis y objetivos	48
5.1.3 Mapa de actores	49
5.1.4 Cuestionario.....	50
5.1.5 El reportaje sonoro.....	52
5.2 Taller 2: El triunfo de la magia y el sueño de ser futbolistas	53
5.2.1 Conceptualización	53
5.2.2 Práctica	54
5.3 Nada nos puede salir mal	58
Jornada de reportería #1: Entrevista a Talento Noviteño	58
5.4 ¿Usted por qué nos trae a jugar con esta gente?.....	62
Jornada de reportería #2: Cero Wireo.....	62
5.5 La carrera por los 400 metros.....	66
Jornada de reportería #3: Mi primera vez en el estadio.....	66
5.6 “Estamos haciendo un <i>pocas</i> sobre fútbol”	72
Cuatro jornadas de reportería en el barrio	72
5.7 Productos comunicativos.....	76
6. Conclusiones.....	77
7. Reflexión final	79

8. Referentes Bibliográficos	81
9. Anexos	84
Anexo 1. Capítulo 1: El sueño del fútbol	84
Anexo 2. Capítulo 2: De la cuna al cajón.....	84
Anexo 3. Capítulo 3: Metegol	84
Anexo 4. Guion Capítulo 1	84
Anexo 5. Guion Capítulo 2	84
Anexo 6. Guion Capítulo 3	84

1. Introducción

Cuando llegué al barrio con los dos pliegos de cartulina bajo el brazo, se me escurría el temor por la frente. A los niños de la Radio Guayaba ya los conocía de tiempo atrás. De hecho, nos vemos cada semana desde hace tres años; sin embargo, ésta representaba la primera vez que yo sola “les dictaría un taller”. El día anterior había terminado mis notas, esas que titulé “*¿Qué carajos es el periodismo?*”, porque aún después de diez semestres de Comunicación Social me cuesta resumirlo. Nicolás, uno de los más grandes de La Guayaba, preguntó, con algo de desdicha, que si íbamos a hacer una exposición. Y ahí, mi miedo más grande: que creyeran que la actividad del día sería una clase. Nuestros encuentros siempre han distado de las estructuras escolarizadas que usualmente manejan los colegios a los que asisten y en mi afán por hacer algo que les pareciera divertido e innovador había olvidado que lo más revolucionario a este punto era escucharles de principio a fin.

Nos sentamos sobre el concreto de una de las tarimas que hay en el Bulevar del Oriente y comenzamos a jugar en torno a la idea de “volvemos periodistas”. En uno de los pliegos de papel comenzamos a bosquejar lo que sería el primer proyecto de investigación periodística hecho, desde su concepción inicial, por los niños y jóvenes de la Radio Guayaba con Gusano. En ese momento, nos aventuramos en un viaje que nos llevó a estar entre balones, canchas de tierra y pasto, y sueños por cumplir, que nos permitió conocer, desde una mirada más profunda y crítica, cómo se vive el fútbol en la ciudad. Y si bien este proyecto ha significado la posibilidad de encontrar nuevas formas de narrar este escenario deportivo, desde la construcción colectiva de historias que parten de la perspectiva de los niños y jóvenes que habitan una Cali atravesada por el estigma, aquí no encontraremos un trabajo dedicado al periodismo deportivo propiamente dicho. Más bien es una condensación del paso a paso que

seguimos para construir relatos desde el quehacer comunitario con infancias y juventudes de territorios descentralizados. Es necesario, por tanto, fijarnos esencialmente en el proceso de elaboración, más allá del resultado final.

En el contexto de un panorama mediático que frecuentemente silencia, tergiversa y subrepresenta las voces de las comunidades residentes de sectores populares, este proyecto se estableció como una alianza entre la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle y la Radio Guayaba Con Gusano¹, un colectivo comunicativo del Distrito de Aguablanca en Cali, con el objetivo de construir un modelo innovador de periodismo comunitario que, desde un enfoque participativo e inclusivo, realizara un acompañamiento a los niños y jóvenes de dicha iniciativa en la búsqueda por narrar sus propias realidades aplicando prácticas periodísticas socialmente comprometidas.

La metodología propuesta privilegió el diálogo y la participación activa de las infancias y juventudes de la Radio Guayaba con Gusano, siguiendo las lógicas de la investigación acción-participativa para construir en conjunto nuevas piezas periodísticas que respondieran a las necesidades informativas planteadas por ellos mismos. Tuvimos como punto de partida conceptual la idea de que el modelo IAP, iniciado por Orlando Fals Borda, integra la investigación, participación y acción con el fin de hacerle frente a problemáticas sociales establecidas por las comunidades con las que se instaura un acuerdo para llevar a cabo un ejercicio en concreto y que por tanto “exige una estructura de relación entre los investigadores y las personas involucradas en el estudio de la realidad del tipo participativo/colectivo” en la que “la participación de los investigadores es explicitada dentro del proceso del “conocer” con

¹ Este proyecto fue financiado gracias a la Convocatoria Interna de Proyección Social y Solidaria de la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social de la Universidad del Valle.

los “cuidados” necesarios para que haya reciprocidad/complementariedad por parte de las personas y grupos implicados, que tienen algo que “decir y hacer” (Doretto, 2022: 9).

Con ello, iniciamos un proceso de formación teórico-práctica en periodismo comunitario, lenguajes sonoros y fotoperiodismo, a partir del cual desarrollamos unos productos comunicativos: produjimos colaborativamente un reportaje sonoro dividido en tres capítulos e hicimos una aproximación al fotoperiodismo con la creación de un álbum fotográfico que documentó visualmente las realidades investigadas. Por último, haciendo honor a nuestra línea metodológica, le apostamos a una evaluación colectiva del impacto comunicacional y pedagógico del proceso a través un espacio de conversación coordinado por los niños y jóvenes.

Los impactos de esta apuesta trascienden lo meramente académico, pues más que llevar a cabo un proyecto puntual, nos interesa plantear un modelo replicable que contribuya a la construcción de sociedades más inclusivas desde la democratización de la comunicación, en donde las comunidades puedan fortalecer capacidades comunicativas para la incidencia social. Nos posicionamos desde *otro* periodismo: uno que surge del diálogo respetuoso entre saberes académicos y populares, que cuestiona las jerarquías tradicionales del conocimiento y que pone las herramientas comunicativas al servicio de la transformación social.

Esta iniciativa ha significado la apertura a un escenario en el que se han fortalecido las habilidades comunicativas de los chicos, permitiéndoles dejar a un lado sus miedos e inseguridades, para darle paso a nuevos aprendizajes que, más allá del proyecto en sí mismo y de la premisa de revestirse del oficio periodístico, impactaron directamente la construcción de sus proyectos de vida, sus liderazgos y su interés por seguir apostando a procesos comunitarios

dentro del territorio. En palabras de los niños y jóvenes éste *ha sido un proyecto en el que han logrado construir la paz, superar sus miedos a entrevistar y a hablar en público, y soñar con ganar muchos premios.*

2. Planteamiento del Problema

La comunicación comunitaria es un campo crucial en el panorama actual del periodismo, especialmente en contextos donde las comunidades que habitan ciertos sectores de la ciudad cuentan con menos espacios para representarse a sí mismas, y por lo general son vistas desde una mirada lejana, sesgada por el estigma, como suele suceder con la población que reside en el Distrito de Aguablanca en Cali. A pesar de esta necesidad latente de generar escenarios en donde sean los ciudadanos quienes narren, desde sus propias voces, no solo las verdaderas problemáticas de su entorno, sino también sus intereses, sueños y aspiraciones, aún existen barreras entre los proyectos comunicacionales alternativos - comunitarios y ciertas instituciones, entre ellas las académicas, lo que impide en gran medida una integración efectiva de las prácticas de comunicación comunitaria dentro de la formación profesional del periodismo.

Este problema adquiere una importancia particular en el contexto de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle, donde la incursión hacia el Tercer Sector de la Comunicación busca expandirse desde lo teórico y lo práctico en el área del periodismo. En este caso, la oportunidad de construir escenarios donde los estudiantes puedan involucrarse directamente con medios alternativos y comunitarios, como lo es la Radio Guayaba Con Gusano, permite que exista la posibilidad de ofrecer una educación que valore las formas de comunicación más cercanas a la realidad social de las comunidades, con el fin de fortalecer la conexión entre la academia y las realidades sociales, promoviendo el desarrollo de un periodismo inclusivo, situado y comprometido con las necesidades del entorno.

En lo que respecta a la Radio Guayaba con Gusano, reconocemos que si bien es una propuesta que ha logrado establecerse y posicionarse gracias a los procesos de formación centrados en la producción radiofónica y audiovisual, igualmente es propicio considerar que la apertura de nuevos espacios de participación y creación conjunta permiten no solo la indagación de herramientas y conocimientos que puedan ser aplicados dentro de las apuestas que adelantan desde la colectividad, sino también la exploración de nuevas habilidades e intereses en el plano personal, lo que puede aportar a la construcción de los proyectos de vida que se han planteado los niños y jóvenes de La Guayaba. Por tanto, esta propuesta no busca ser únicamente un espacio de aprendizaje mutuo en el cual se haga una aproximación a cuestiones técnicas, sino que pretende ser un escenario que contribuya al fortalecimiento de liderazgos, a la apropiación de habilidades para la vida y la solidificación de una plataforma en dónde se amplifiquen, resuenen y retumben las voces de las infancias y juventudes del Distrito.

Por último, consideramos que estimular la interacción entre la universidad y los medios comunitarios constituye un paso fundamental para enriquecer las prácticas periodísticas a partir de una perspectiva más diversa, con compromiso social y participación ciudadana, con el fin contribuir de manera significativa a la construcción de una sociedad más democrática e inclusiva.

2.1 Justificación

En palabras de Barranquero y Candón-Mena, el tercer sector de la comunicación “se compone de medios y proyectos de comunicación alternativos gestionados por entidades no lucrativas (asociaciones, cooperativas, ONG, etc.) y que se caracterizan por promover un periodismo independiente y abierto a la participación de la ciudadanía y los movimientos sociales” (Barranquero Carretero & Candón-Mena, 2021). La Radio Guayaba Con Gusano, el

colectivo de comunicación conformado por infancias y juventudes del Distrito de Aguablanca en Cali, podría ubicarse en dicho sector en tanto hace parte del grupo de “proyectos comunicacionales populares y alternativos con distintas áreas de incidencia y caracterizados por el empleo de distintos formatos organizacionales y prácticas de carácter mixto que no se definen exactamente por ser medios” (Barranquero Carretero & Candón-Mena, 2021). Este proyecto comunicativo es una propuesta que, sin constituirse estrictamente como medio, sino como proceso, le ha apostado a una comunicación que hace parte de los “espacios y escenarios de la comunicación no mediados o, al menos, muy distintos de los mass media” que Kaplún nos invita a comprender cuando define la comunicación comunitaria (Kaplún, 2007). Ahora bien, es necesario reconocer que, a pesar de la trayectoria y el valioso trabajo que ha desarrollado la Radio Guayaba Con Gusano en el Distrito de Aguablanca como proyecto comunicativo alternativo y comunitario, aún enfrenta desafíos que requieren ser abordados para continuar creciendo y consolidándose. Si bien, como asociación, ha logrado posicionarse como un espacio de comunicación popular y participativa, requiere continuar explorando nuevas estrategias que le permitan fortalecer su labor, ampliar su impacto, asegurar su sostenibilidad a largo plazo y seguir aportando a la construcción de una plataforma en donde las voces de las infancias y juventudes de la comunidad sigan siendo escuchadas.

Por otro lado, aunque la comunicación comunitaria es un campo emergente en el periodismo actual, aún persisten barreras entre el mundo académico y las prácticas sociales de comunicación, que podrían contribuir enormemente al enriquecimiento de las metodologías de enseñanza del periodismo. En relación con las apuestas del periodismo actual que se gestan dentro de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle, lo cierto es que la mirada hacia el tercer sector de la comunicación ha quedado relegada a otras líneas de trabajo, como la Educomunicativa, puesto que la incorporación de escenarios en donde la construcción

del periodismo se haga bajo un carácter comunitario, desde la instauración de proyectos curriculares, ha sido menor. Por esta razón consideramos fundamental que se estableciera una alianza que propiciara un trabajo colaborativo, que pudiera potenciar la relación escuela - comunidad y que permitiera la apertura de otras formas de entender y hacer periodismo desde la academia, particularmente en contextos locales y comunitarios.

En ese sentido este proyecto buscó ser un puente de enlace que motivara el diálogo y la elaboración conjunta de piezas periodísticas entre La Escuela de Comunicación Social y el colectivo Radio Guayaba con Gusano, con el fin de construir en conjunto un escenario en el que se desarrollara un proceso que tuviera como eje transversal el periodismo comunitario, en donde se promoviera una perspectiva renovada y más inclusiva del periodismo, que permitiera visibilizar, desde otras apuestas comunicacionales, las ideas que los niños y jóvenes del Distrito de Aguablanca tienen sobre el territorio que habitan y sobre sus propios proyectos de vida, en relación con las demás realidades que les atraviesan.

2.2 Contexto

En Colombia la comunicación es entendida principalmente desde tres campos: por un lado, se encuentra la comunicación de interés público, que se refiere a aquellos medios que están vinculados directamente al Estado; por otra parte, abunda la comunicación privada, que usualmente responde a intereses comerciales; por último, aparece la comunicación comunitaria / alternativa que le hace frente a las agendas impuestas por los medios hegemónicos y tiene como raíz fundamental la participación colectiva. Ahora bien, a lo largo de este siglo se han establecido algunas apuestas legislativas que han tratado de sustentar su funcionamiento y reconocen su importancia, como por ejemplo la Ley 1341 de 2009 y la Resolución 2614 de 2022 del MINTIC, que regulan el funcionamiento de las emisoras comunitarias en Colombia y

las insertan, desde los parámetros de la legalidad, dentro del panorama mediático; sin embargo, éstas aún no constituyen una política pública integral que responda completamente a las necesidades de estos medios. En particular, si nos referimos a las radios, existen -y han existido- un montón de ellas que trabajan desde lo comunitario, lo alternativo y lo popular sin estar ligadas a una cabina, a una antena de transmisión o a una licencia que regule su existencia en las ondas de frecuencia modulada. Radio Pachone, Bacatá Parlante, La Vox Populi, La Radio en Acción, Noís Radio, Satélite Sursystem, OírMás Radio, Radio Caresolazo en Cali, Radio Cacerolazo en Bogotá y la misma Radio Guayaba con Gusano son solo algunas experiencias que, a nivel nacional, dan cuenta de la diversidad de la práctica radiofónica, que no se limita a la asignación de un espacio en el espectro electromagnético, sino que innova con el sonido como elemento material, explora otras formas de emisión distintas al vivo y le apuesta a la construcción de unos parámetros de producción que fortalezcan el tejido social. Éstas se establecen en lo que distintos autores han llamado El Tercer Sector de La Comunicación, que será un elemento esencial para entender dónde se ubica esta propuesta.

Ahora bien, la Radio Guayaba con Gusano es una organización que nace en el 2018 en el Distrito de Aguablanca en Cali, una zona ubicada al oriente de la ciudad y conformada por las comunas 13, 14, 15 y 21. Según la Comisión Fílmica de Colombia, el Distrito alberga alrededor del 30% de habitantes que residen en Cali. Gran parte de su población se encuentra atravesada por el desplazamiento forzado y principalmente es proveniente de la Región Pacífica. Si bien es un territorio que se ciñe de esperanza y resiliencia, hay factores de violencia y desigualdad social que persisten con el paso de los años. En 2024, según el informe de seguridad de Cali Cómo Vamos, las comunas 13, 14 y 15 presentaron la mayor tasa de homicidios en el municipio. En 2020, según cifras presentadas por el Dane, las comunas que conforman el Distrito de Aguablanca contaban con mayor concentración de la población en

condición de pobreza monetaria y de vulnerabilidad según ingresos. En ese mismo documento, se detalla que en 2018 dichas comunas estuvieron marcadas por el déficit de vivienda cuantitativo y cualitativo. Además, en 2021, a excepción de la comuna 13, contaron con las mayores tasas de desempleo.

La Guayaba surge en este contexto no solo con el fin de promover el aprendizaje de cuestiones técnicas a través de proyectos comunicativos usando como dispositivo elementos sonoros, radiofónicos y audiovisuales, sino que también se piensa como un escenario que posibilite un grado de participación de una población que usualmente no es escuchada ni tomada en cuenta dentro de las decisiones que se toman en su entorno, como lo son las infancias y las juventudes. Se plantean espacios de formación, abiertos a los niños y jóvenes, que no solo les permiten aprender cómo usar una grabadora o cómo preparar una entrevista, sino que les invitan a desarrollar habilidades cotidianas: hablar en público, expresar sus ideas, pensar en las necesidades de su entorno, trabajar en equipo, asumir responsabilidades conjuntas, promover el cuidado y ser críticos frente a barreras sociales como el estigma, a partir de la inserción en dimensiones cognitivas, emocionales y sociopolíticas, que amplían los marcos de interpretación del contexto en el que están inmersos, se basan en el entendimiento de las emociones propias y ajenas, y contribuyen a una participación efectiva mediante la toma de decisiones en el medio (Barbas-Coslado; Martínez-Ortiz de Zárate, 2020 citado en Barranquero et al., 2023: 20).

Tanto este proyecto como las demás acciones de La Radio Guayaba con Gusano se fundamentan en un ejercicio mayoritariamente práctico, pero su objetivo central es la configuración de ciudadanías críticas, de niños y jóvenes que se sepan actores influyentes en su entorno, que sean conscientes de que su voz importa y que se sientan motivados a reflexionar

sobre la realidad que los rodea (Lema-Blanco, 2015 citado por Barranquero et al., 2023: 20), procurando desafiar “el modelo meramente «representativo» de la comunicación por uno en el que la ciudadanía se convierte en actor y protagonista” (Barranquero et al., 2023: 20).

Con respecto a quien escribe este texto, me defino como el resultado de muchas otras y otros que han puesto en mí el deseo ferviente de pensarme la comunicación como un proceso que encuentra su sentido en su función social y transformadora. En medio de ese trasegar por esas otras formas comunicativas, la radio me encontró, como un evento epifánico, para moldearme a través de las ondas. Isabel Cadenas, periodista y escritora española, dice, en “De eso no se habla”, que una es también la dirección en donde decide apuntar su grabadora, y creo yo que gran parte de lo que soy hoy es el resultado de haberme puesto una vez los audífonos para abrir mis oídos al mundo a través del aparato. Soy la dirección en donde el micro ha apuntado. No solo soy la voz que se emite por el espectro, sino que soy las voces que se han amplificado a través de la escucha atenta. Hace tres años tuve la fortuna de convertirme en una Guayaba Madura² de la Radio Guayaba con Gusano, un lugar que ha cambiado radicalmente mi vida. Siempre he dicho que Los Púselas y Las Guayabitas son mis maestros, los que me enseñan constantemente a soñar. Ellos son los que me retan a ser auténtica, a meterle *flow* a todo lo que hago. Son la razón por la que aún le apuesto a la ternura. Y la última vez que sentí que la existencia me resultaba pesada, recordé que en sus voces había una magia que hacía que todo pareciera ligero. Es de ahí de donde nace, principalmente, la intención de llevar a cabo este proyecto.

² Dentro de la estructura organizativa de la Radio Guayaba con Gusano hay una división de tres grupos: Las Guayabitas, que son los niños y niñas de entre 6 y 12 años; Los Púselas, que se refiere a los adolescentes que transitan entre los 13 y 18 años; y Las Guayabas Maduras, los adultos del parche, quienes se encargan de promover los procesos formativos y las cuestiones administrativas y logísticas del proceso.

1.4 Objetivos:

1.4.1 Objetivo General:

Promover espacios de formación en el ámbito del periodismo comunitario, a través de la creación conjunta de piezas periodísticas que fortalezcan el vínculo academia-comunidad y fomenten una mayor comprensión de enfoques periodísticos inclusivos, participativos y contextualizados.

1.4.2 Objetivo Específico:

- Conocer y comprender los principios y enfoques del periodismo comunitario, a través del estudio de teorías y prácticas aplicadas en proyectos de medios alternativos, como Radio Guayaba con Gusano.
- Analizar las dinámicas de comunicación de las infancias y juventudes de la Radio Guayaba con Gusano y sus necesidades informativas, para identificar temáticas relevantes y generar piezas periodísticas que representen fielmente sus intereses y realidades.
- Sintetizar la información rastreada a través de investigaciones y entrevistas en la elaboración de productos comunicativos que integren la perspectiva de los niños, niñas y jóvenes de la Radio Guayaba con Gusano, que residen en el Distrito de Aguablanca.
- Socializar el impacto de las piezas periodísticas producidas mediante procesos de diálogo.

3. Referentes Conceptuales

Este proyecto surge del cruce concreto de dos vertientes de la comunicación: la educomunicación y el periodismo. Se enmarca, como ya lo hemos expresado anteriormente, en el terreno de lo comunitario y se centra en la creación de espacios formativos para las infancias y juventudes mediante el uso de tecnologías mediáticas como la radio. Por tanto, a continuación, se presentan tres categorías temáticas que han servido no solo como sustento teórico, sino también como refuerzo metodológico para el diseño e implementación de este proceso de investigación-creación: El tercer sector de la comunicación, la educomunicación y el periodismo comunitario.

3.1 Tercer Sector de la Comunicación

Como ya lo anticipamos unas líneas atrás, el Tercer Sector de La Comunicación (TSC) es aquel que se configura como una respuesta a las limitaciones de los medios públicos y comerciales, con apuestas comunicativas que van más allá del Estado y las empresas privadas. Continuando con las definiciones que le otorgan Barranquero y Cándón-Mena, podemos decir que estos son medios y organizaciones mediáticas “cuyo fin es promover la participación ciudadana en el sistema de medios con fines de expresión, reconocimiento y justicia social” (Barranquero et al., 2023: 9). Dentro de sus características principales podemos resaltar que buscan incidir en el ámbito de lo público, son locales, pertenecen a organizaciones no lucrativas, le apuestan a un funcionamiento democrático, horizontal y a una gestión comunitaria, son participativos y buscan ejercer la libertad de expresión a partir de la formación de ciudadanías críticas (Barranquero et al., 2023: 12-13) (Ortiz Sobrino, 2014: 25-26). Se rigen

bajo la ilusión de “desarrollar una comunicación activa y crítica para construir una sociedad más democrática” (Ortiz Sobrino, 2014: 29).

No buscan desplazar a los medios masivos de comunicación, sino complementar los relatos y expandir las agendas presentadas por éstos (Moya López & Cuenca, 2023: 54), con el fin de promover el pluralismo informativo a partir de la protección y promoción de identidades y realidades culturales y lingüísticas del entorno geográfico al que están ligados (AMARC, 2010; Lema-Blanco; Meda, 2016, citados en Barranquero et al., 2023: 19) y la promoción de la comunicación como derecho fundamental. Además, dentro de los medios que componen el TSC (comunitarios, alternativos, cooperativos, libres y en algunos lugares del mundo universitarios) se establecen potencialidades educativas y sociolaborales que atraviesan directamente la vida de quienes participan, en áreas que van desde lo interpersonal hasta lo social e incluso económico. Si bien su fin mayor no basa sus acciones en la acumulación de recursos monetarios y sus formas de sostenibilidad y financiación suelen distar de las lógicas impuestas por el modelo capitalista, no podemos negar que dichas iniciativas pueden convertirse en una fuente de dinero, al lograr monetizar el trabajo realizado desde lo colectivo, proporcionando una serie de posibilidades a los participantes.

No obstante, esto surge como consecuencia de un proceso esencialmente educativo mucho más amplio, en el que estos espacios “no sólo se enfocan en promover conocimientos profesionales, sino que educan en valores y ayudan a conformar una ciudadanía informada y activa” (Barranquero et al., 2023: 21), y en el que, como muchos años atrás advertían autores como Kaplún y Marín-Babero, se cambia la mirada del medio como simple artefacto tecnológico, al medio como proceso atravesado por un conjunto de mediaciones sociales. Bajo este enfoque, el TSC concibe escenarios de expresión participativos y comunitarios “en los que

no importa tanto la factura técnica del «producto» (una noticia, un programa, un pódcast, etc.) como el «proceso» de participar en un medio, aprender habilidades o valores mientras se comunica y construir relatos afines al sentir ciudadano” (Barranquero et al., 2023: 10).

3.1.1 Comunicación Comunitaria

La configuración de un Tercer Sector se encuentra atravesado por el eterno debate de “los apellidos”: los teóricos de este campo llevan años tratando de definir, delimitar y conceptualizar las formas en que se presenta esta comunicación *otra*. En la revisión teórica realizada por Felipe Navarro Nicoletti y Paula Rodríguez Marino se establecen algunas relaciones que ayudan a comprender estos conceptos a partir de su función social y cultural. En su texto presentan un recorrido que permite “indagar sobre la relación entre la comunicación comunitaria y lo territorial, la comunicación alternativa y el campo ideológico y la comunicación popular y la construcción de identidades” (Navarro Nicoletti & Rodríguez Marino, 2018). Por su parte, Gabriel Kaplún, varios años atrás, presentó algunos elementos diferenciales entre lo alternativo, fundamentalmente pensado como una contra a los medios masivos de comunicación; lo popular, entendido como la dimensión comunicacional de organizaciones representativas de sectores populares; lo participativo, que rompe con el esquema clásico de pocos emisores y muchos receptores a través de una comunicación dialógica; lo educativo, que explora la dimensión comunicacional de los espacios educativos con el fin de estimular la expresión de los educandos mediante el uso de las tecnologías mediáticas; lo que se consideraba para el desarrollo, que trataba de “combatir la pobreza tercermundista” con la ayuda de campañas persuasivas enfocadas en temas sociales y de salud; y, por último, lo comunitario, que “aparece ahora como un modo de pensar los procesos de cambio social profundo y, a la vez, democrático, de abajo hacia arriba” (Kaplún, 2007).

Dicha estructura invertida -de abajo hacia arriba- sirve para graficar lo que Clemencia Rodríguez y Melba Quijano definen como comunicación para el cambio social, que, para las autoras, se encuentra a medio camino entre lo que es para el desarrollo y lo alternativo, con el objetivo de “pensar desde las necesidades de información y comunicación de las comunidades, en vez de pensar la comunicación desde las verdades últimas de la teoría” (Rodríguez & Quijano, 2015: 77). Una de sus apuestas más grandes es el fortalecimiento del tejido social a partir de la apertura de escenarios que promueven la comunicación como un derecho fundamental, entendiendo que solo en la medida en que los ciudadanos tengan el poder de contar su realidad, serán capaces de definir las problemáticas que se presentan en el contexto en el que están insertos y lograrán así plantear cambios efectivos que satisfagan las necesidades reales de su entorno (Martín-Barbero citado por Rodríguez & Quijano, 2015: 82). En ese sentido, el elemento comunitario es igualmente esencial, pues la concepción de las apuestas que se piensen llevar a cabo dentro de esta área comunicacional deben responder directamente a los intereses de las comunidades que participen de ellas (Rodríguez & Quijano, 2015: 79), puesto que solo así funcionará el modelo propuesto que, al igual que lo participativo y popular, debe ser dialógico y contribuir a la configuración identitaria de quienes conforman el proceso.

De igual manera, la potencialidad educativa de este tipo de comunicación constituye uno de los cimientos que la sustentan. Ya que, como lo anunciaba Cecilia M. Krohling Peruzzo al inicio de este siglo, quienes participan activamente de procesos relacionados con atender las necesidades de su entorno inmediato o de intereses sociales más amplios, “se introducen en un proceso de educación informal que contribuye tanto a la elaboración - reelaboración de las culturas populares como a la formación para la ciudadanía” (Krohling, 2001: 83). Aspectos como la ciudadanía serán abordados más adelante en esta revisión teórica; sin embargo,

podemos anticipar que, vista desde una perspectiva radical³, ésta se constituye como proceso de participación activo de los sujetos, que no solo alude a su capacidad de intervenir de las decisiones ligadas al poder político, que usualmente se encuentran reguladas por el Estado, sino también de incidir en su contexto cotidiano. Por consiguiente, la educación se convierte en una base fundamental para que se sostengan las estructuras sociales, puesto que se consolida como un proceso que prepara al individuo para participar del ejercicio de sus derechos mediante la “socialización del patrimonio de conocimientos acumulados, del saber cómo obtener el conocimiento y las formas sociales de convivencia social” (Krohling, 2001: 79). Dicha educación, alejada del modelo bancario refutado por Freire, apunta a ser una práctica reflexiva que está atravesada por múltiples mediaciones sociales y se establece como una herramienta para democratizar la sociedad, que crea nuevas dinámicas comunicativas a partir de su acción social transformadora. Los medios comunitarios, por tanto, cumplen un papel esencial dentro de esta esfera comunicacional, pues contribuyen doblemente a la construcción de ciudadanía a través de sus modos de producción participativos y los contenidos que comparten, que aluden directamente a las necesidades informativas de las comunidades en que se desarrollan (Krohling, 2001: 89). Como lo declaró Rosa María Alfaro, en su texto *De la conquista de la ciudad a la apropiación de la palabra*, la vocación educativa de este tipo de comunicación “no era un simple calificativo sino una propuesta de transformar a las personas en sujetos en contacto y participación...Ciertamente el valor más destacable es haber señalado que los receptores se educan a sí mismos al estar en contacto con la comunicación” (Rosa María Alfaro, 1987 citado por Krohling, 2001: 92).

Consideramos que, si bien cada “apellido” puede llevar consigo unas características particulares, todos aluden a “procesos de comunicación en los que se construyen y reconstruyen

³ *Propuesta desde las teorías de la democracia y la ciudadanía radical de la politóloga Belga Chantal Mouffe.*

colectivamente vínculos y sentidos”. Y que “es a partir de esta construcción común, no impuesta desde arriba, sino tejida desde lo cotidiano, que es posible plantearse cambios profundos” (Kaplún, 2007: 313), que no son impulsados directamente por las tecnologías mediáticas, sino dinamizados por aquellos comunicadores que hacen uso de las mismas para responder a las necesidades comunicativas de la sociedad (Krohling Peruzzo, 2001: 80). Para este proyecto, nos ceñimos al término Comunitario, ya que, a partir de esta revisión teórica, logramos concluir que a grandes rasgos contiene características propias de los demás modos de comunicación. Lo comunitario se antepone a lo hegemónico, se construye en un proceso horizontal de diálogo que conduce a una transformación social profunda, fortalece las identidades culturales de quienes participan a partir de su interacción con los demás y contiene potencialidades educativas en las que “los medios aparecen más como herramientas al servicio de los movimientos que como un fin en sí” (Kaplún, 2007: 311-312).

3.2 La Educomunicación

Al considerar los potenciales educativos de los proyectos comunicativos, reconocemos que la relación comunicación-educación es la base para implementar acciones que verdaderamente contribuyan al cambio social. Freire sustentaba dicha relación en tanto “la comunicación es un acto pedagógico y la educación es un hecho comunicativo” (Freire citado por Krohling, 2001: 93). José Hleap entiende la educomunicación no como una disciplina concreta, sino “como un arte de hacer, un arte de estar y un arte de ser; un arte del vivir con los otros”, en el que, más allá de producirse una articulación entre ambos campos, sucede una “una transgresión, una línea de pensamiento que rompe esas clasificaciones y concepciones” (Hleap, 2013). El autor nos invita a pensarnos lo educomunicativo como un encuentro dialógico, en el que el aprendizaje sólo es posible a partir de la apuesta colectiva por

poner en común los saberes, asumiendo las tensiones en una negociación y co-elaboración continua, partiendo de un contexto específico, comprendiendo que la experiencia juega un papel igual de importante que la teoría y asumiendo que la apropiación tecnológica debe ir acompañada por unos usos sociales críticos y reflexivos. Por su parte, Soares afirma que “lo que pretenden los educomunicadores es el reconocimiento del valor estratégico de la lucha por la libertad de la palabra” (Soares, 2009: 195), desde una apuesta democratizadora, cultural y política, que se gesta en un ejercicio que promueve la autonomía a partir de la capacidad de “hacer pesante” que desarrollan quienes se vinculan en este constante movimiento colectivo (Huergo 2000 citado en Soares, 2009: 196). Por tanto, la educomunicación es más que la alianza de dos términos. Constituye una práctica fundamentada en el diálogo y la participación, que fortalece las identidades populares y produce procesos emancipatorios.

3.2.1 Alfabetización Mediática

Un término que usualmente se encuentra ligado al concepto de educomunicación es la alfabetización mediática, frente al que pretendemos ser críticos, puesto que, a partir de la revisión conceptual que realizamos consideramos que, si bien usualmente se presenta como el mecanismo para que las personas participen de la esfera pública, no se tienen en cuenta las condiciones políticas y sociales que muchas veces impiden que los ciudadanos se expresen. La alfabetización, como acercamiento a la lectura y escritura, se ha planteado desde instituciones como la UNESCO como un ejercicio que por sí solo produce cambios inmediatos en la democratización de la sociedad, y aunque no negamos que la apropiación de la cultura letrada es indispensable para mitigar las desigualdades, no podemos negar que hoy en día mucha gente sabe leer y escribir, por años lo hicieron, y no por eso han sido tenidas en cuenta por las clases dominantes. Lo mismo sucede con la alfabetización mediática, que suele ser vista con el único

objetivo de “combatir la desinformación”, sin tener en cuenta que hay un montón de variables que influyen en cómo las personas se acercan a ella y por tanto, enseñarles únicamente cómo se deben verificar datos resulta insuficiente para enfrentarla. No debe limitarse únicamente a que la gente tenga herramientas para procesar la información que recibe, de manera aislada, sino que implica la apropiación de las tecnologías y narrativas mediáticas. Debe ser un dispositivo mediante el cual las personas aprenden a participar de los medios y aprenden a través de esa participación a construir un criterio y no simplemente a ser receptoras de información (Kaplún, 1997).

Ancizar Narváez crítica la forma en que se ha entendido la alfabetización mediática. Plantea que se ha confundido la educación con un simple adiestramiento técnico y se está equiparando la tecnología con la cultura, produciendo un modelo en el que las personas solo aprenden a utilizar aparatos y plataformas, en lugar de interpretar la información que reciben y producir nuevos sentidos a través de la formación de una conciencia crítica (Narváez, 2021). En términos de Díaz Bordenave, ésta sería una educación basada primordialmente en los *contenidos*, en donde se ejerce únicamente una transmisión de conocimientos y valores, desde una figura de poder a otra que se piensa “inferior”. Es vertical, autoritaria y paternalista. Bancaria, según Freire. Se centra principalmente en informar y se ajusta a un sistema basado en memorizar (Díaz Bordenave citado en Kaplún, 1999). Narváez y Mario Kaplún coinciden en que este tipo de propuestas educativas deben, esencialmente, enfocarse en el *proceso*, puesto que esto representa una estructura marcada por la interacción dialéctica entre las personas y su realidad, que fomenta la conciencia social y la mirada crítica. Es problematizadora, nos invita a ser seres pensantes y consolida cambios que tiene que ver con la construcción de un criterio (Díaz Bordenave citado en Kaplún, 1999), puesto que:

Lo que el adulto carente de educación necesita no es tanto, solo conocimientos, cuanto instrumentos para pensar. Su mayor carencia no está en los datos y nociones que ignora, sino en los condicionamientos de su raciocinio no ejercitado, que lo reducen solo a lo que es capaz de percibir en su entorno inmediato, en lo contingente. (Kaplún, 1999: 39)

Narváez además establece que la alfabetización es un ejercicio primordialmente cultural, que debe invitar a comprender códigos culturales y analizar significados. Kaplún afirma que “la cultura es lo que le sirve al hombre, lo que le sirve a la comunidad para su propia construcción social y humana” (Kaplún, 1999: 24), que “no se produce como consecuencias de las tecnologías, sean las que fueren, sino antes de las tecnologías; en cambio, las innovaciones culturales que van a dar origen a las tecnologías sí se producen antes de estas” (Narváez, 2021: 168), porque “no hay cultura al margen del hombre que la crea” (Kaplún, 1999: 24).

Ahora bien, Ana Carine García plantea una perspectiva teórica aún más interesante: la competencia mediática organizacional (CMO), “que busca superar los enfoques individualistas e instrumentales de la alfabetización mediática” (García, 2025: 44), con el fin de enfatizar en “la dimensión institucional y colectiva, mostrando cómo las prácticas organizacionales⁴ pueden habilitar o restringir la actitud crítica de los sujetos” (García, 2025: 39). García se apoya, esencialmente, en tres paradigmas interrelacionales para constituir dicho planteamiento teórico: en principio, lo presenta como una estructura *holística* que permite comprender que “la competencia mediática no se desarrolla exclusivamente en los individuos, sino que emerge de su interacción con el entorno organizacional”; en segundo lugar, lo piensa como una posición *ecosófica*, que “propone una ética relacional que reconoce la interdependencia entre

⁴ La organización es entendida, en este caso, como una plataforma que propicia el desarrollo de las competencias mediáticas, mientras que, simultáneamente, actúa como “agente de cambio en la sociedad mediática” (García Montero, 2025: 46).

humanos, tecnologías, saberes y entornos”, en la que “la competencia mediática no puede reducirse a habilidades técnicas, sino que implica prácticas sostenibles y conscientes con relación al medio simbólico y material”; por último, parte de la idea de lo *complejo*, que reconoce que “los fenómenos sociales son entrelazados, contradictorios y no lineales” (García, 2025: 47-49).

Éste es un modelo que va más allá del aprendizaje técnico individual y se centra en la construcción colectiva, atravesada no solo por la habilidad que adquieren los sujetos para interpretar la información sino también por su capacidad para intervenirla (García, 2025: 47). No es una cuestión meramente cognitiva, sino que debe ser vista desde un plano emocional, actitudinal, promovido a partir de encuentros con otras y otros. No solo es funcional, es simbólico, político y cultural en tanto “propone analizar las condiciones organizativas que habilitan, median o restringen el desarrollo de una ciudadanía mediática crítica” (García, 2025: 49), con el fin de comprender que el acercamiento a los medios es profundamente contextual y por tanto deben tenerse en cuenta las condiciones en que se desarrolla. Por último, como propuesta metodológica se estructura a partir de tres dimensiones fundamentales: *los sujetos organizacionales*, que son quienes “producen sentido, reproducen modelos comunicativos y configuran prácticas culturales dentro de la organización”; *las instancias organizacionales*, que son todos aquellos documentos que soportan las políticas públicas centradas en la comunicación, que se establecen dentro de la organización; y *el cruce relacional*, que permite hacer una lectura de las coherencia, incoherencias, brechas y condiciones reales que se producen cuando se entrelazan los dos factores anteriores (García, 2025: 51-52).

3.3 Periodismo Comunitario

Al igual que la comunicación, el periodismo ha sido dotado de muchos “apellidos” que, mayoritariamente, hacen alusión a un enfoque basado en tópicos puntuales más que en formas diversas de producción (deportivo, con perspectiva de género, de soluciones, socioambiental, de paz). En este nombramiento aparece el Periodismo Comunitario que, en términos generales, también ha sido presentado a lo largo de los años como un ejercicio meramente representativo, en lugar de concebirse como unos modos de hacer que impactan directamente a las comunidades en que se realiza este oficio. Si bien algunos autores reconocen que éste está marcado por “su incidencia en las transformaciones de entornos de periferia a partir del empoderamiento de las comunidades y la emancipación de los actores que agencian la mediación comunicativa” (Garcés & Acosta, 2018: 1) y que su potencial como democratizador de la sociedad es inherente, lo cierto es que su conceptualización, en muchos casos, de manera contradictoria, se limita a describirlo como un modelo periodístico que “debe estar pensado *en* los ciudadanos” (Reyes 2007 citado en Sandoya, 2014: 131), que “su característica central es *gestar desde el interior procesos de participación y cooperación de los ciudadanos*” (Sandoya, 2014: 131), que para desarrollarlo “los periodistas deben salir a la calle, hablar con la gente, conocer lo que les preocupa y lo que demandan, hacer entrevistas cualitativas, foros grupales” (Entrevista a Carlos Álvarez Tejeiro en Ayala, 1996: 15) y en el que el periodista es el único que filtra y procesa la información que saldrá a la luz (Sandoya, 2014) (Ayala, 1996: 16).

Conforme a la revisión conceptual que hemos hecho para este apartado podemos señalar que el periodismo comunitario ha sido visto desde tres perspectivas: inicialmente, como un modelo basado en entender las formas de narrar, siguiendo las lógicas de la estructura

emisor-receptor, pero con el objetivo de que el contenido compartido interpele al espectador y desafíe los límites de la agenda impuesta por los medios masivos de comunicación (Ayala, 1996). En segundo lugar, se entiende como un proceso en el que los ciudadanos “participan”, de manera controlada, en la obtención de cierta información, a partir de acciones muy concretas como ser entrevistados o responder encuestas, creyendo que así habrá, mágicamente, una resolución de los problemas de su entorno inmediato, que le apueste a la construcción de una mejor sociedad. Por último, se plantea una estructura en la que se transformen las lógicas de producción, para que la comunidad no solo se involucre como objeto de estudio, sino que también contribuya en la creación de piezas, con las que logre motivarse a pensar y narrar su realidad en sus propios términos. Esto está ligado, naturalmente, a estrategias educativas y a la necesidad imperante de la democracia, movilizada mediante el acceso de los ciudadanos a las discusiones que se gestan en la esfera pública (Garcés & Acosta, 2018) (Rodríguez, 2020).

Este último enfoque está basado fundamentalmente en los planteamientos de Clemencia Rodríguez en su Teoría de los Medios Ciudadanos, que, antes de empezar a describir en su totalidad, comenzaremos por reconocer las vertientes del concepto de *ciudadanía*. Cuando nos referimos a la comunicación y el periodismo con carácter comunitario podremos notar que muchos se refieren a que uno de sus propósitos esenciales es la *formación de ciudadanías críticas* (Krohling, 2001) (Kaplún, 2007) (Ortíz Sobrino, 2014) (Rodríguez & Quijano, 2015) (Garcés Montoya & Acosta Valencia, 2018) (Rodríguez, 2020) (Barranquero et al., 2023), pero, ¿Quiénes son realmente los ciudadanos y cómo son percibidos desde los medios? Autoras como María Cristina Mata y Clemencia Rodríguez entienden la ciudadanía más allá de la condición dada por el Estado, que muchas veces se limita a reconocer como ciudadano - ciudadana- sólo a aquellas personas “mayores de edad” que pueden ejercer su derecho al voto. Más que un rótulo impuesto por la institucionalidad, siguiendo las nociones de teorías de la

democracia y la ciudadanía radical propuestas por la politóloga belga Chantal Mouffe, la ciudadanía se construye como proceso constante de participación, que en consecuencia permite reconocer que la democracia va más allá de la simple representación; es la posibilidad de que cada persona se convierta en sujeto político, que tenga la capacidad de influir directamente en las decisiones que impactan su entorno, ya sea inmediato, local o global:

Mouffe plantea la ciudadanía como un tipo de identidad política: algo que se construye día a día, no un estatus que el estado otorga o niega. La ciudadanía de Mouffe es un proceso de construcción continua, nunca se termina de ser ciudadano/a. Los sujetos inmersos en lo local van construyendo su ciudadanía a través de su participación en prácticas políticas cotidianas. Lo cotidiano está atravesado por una serie de interacciones sociales y culturales enmarcadas por la vida familiar, las relaciones entre vecinos, amigos, colegas, compañero/as. Dentro de esta red de interacciones y relaciones, cada individuo tiene cierto acceso al poder: poder simbólico, poder psicológico, poder material y poder político. Según Mouffe, cuando los individuos y los colectivos usan sus porciones de poder para transformar y dar forma a sus comunidades, estas acciones deben entenderse como los pilares de la vida democrática. (Mouffe citada en Rodríguez, 2020: 164)

De igual manera, Mata entiende que la práctica ciudadana es “un modo específico de aparición de los individuos en el espacio público caracterizado por su capacidad de constituirse en sujetos de demanda y proposición respecto de diversos ámbitos vinculados con su experiencia” (Mata, 2006: 8). Señala tres formas en que ésta ha sido configurada en los medios de comunicación: en primer lugar, está la imagen del *ciudadano como sujeto de necesidad*, que se centra mayormente en la exposición pública de las condiciones precarizadas en las habitan muchos sectores de la sociedad; en segundo lugar, plantea la presentación de los *ciudadanos como sujetos de demanda*, que tienen breves apariciones en las plataformas de medios para

reclamar el cumplimiento de algún derecho fundamental, mediante organizaciones sociales específicas o movilizaciones más amplias; en tercer lugar, se encuentran los *ciudadanos como sujetos de decisión*, mayormente ligados al símbolo de ciudadano elector, con posibilidad de participar del poder político mediante mecanismos como las elecciones o las consultas. Ésta última forma de representación constituye el primer paso para incursionar en la Teoría de los Medios Ciudadanos, en donde la ciudadanía deja de ser presentada e impuesta por otros y comienza a presentarse a sí misma, mediante la apropiación de las tecnologías asociadas a los medios.

Al igual que la ciudadanía, la democracia es una construcción constante que se basa en pequeñas acciones autónomas que pueden tomar los integrantes de una comunidad en función de sus propias necesidades e intereses. A partir de esta noción podemos asegurar que los medios ciudadanos cumplen una labor esencial en el ejercicio de la democratización de la sociedad, en tanto facilitan los procesos de apropiación del lenguaje, ya sea en cuestiones técnicas o reflexivas, pues, visto desde las perspectivas teóricas de identidad, lenguaje y poder político propuestas por Martín-Barbero “el poder de las comunidades para nombrar el mundo en sus propios términos está directamente relacionado con su poder para la acción política” (Martín-Barbero 2002 citado en Rodríguez, 2020: 165). La posibilidad de que las comunidades se vean a sí mismas, en entornos estimulantes para la reflexión, es lo que permite que se generen otras miradas sobre quienes son, que disten de las perspectivas de los grupos dominantes, dotándolas de sujetos autónomos, dando lugar a que exista una apropiación de la palabra, que derive en una verdadera transformación social, con una esfera pública polifónica (Rodríguez, 2020: 161-162), lo que permite que en el entorno mediático se rompa con esa “cultura del silencio” que plantea Freire, puesto que estos medios “tienen un gran potencial para cultivar la voz propia, la agencia y el empoderamiento”(Rodríguez, 2020: 160).

Una de las particularidades esenciales que Clemencia Rodríguez plantea al referirse a esta teoría es que esta perspectiva deja atrás la comparación continua entre medios alternativos con respecto a los medios hegemónicos, centrando el debate fundamentalmente “en los procesos culturales y sociales que se desencadenan cuando comunidades locales se apropian de las tecnologías de la información y la comunicación” (Rodríguez, 2020: 164). Los medios ciudadanos “son prácticas de comunicación en las que hombres, mujeres, jóvenes y niñas/os aprenden a manipular sus propios lenguajes, códigos, signos y símbolos, apoderándose de la capacidad para nombrar el mundo en sus propios términos” (Rodríguez, 2020: 165-166) y haciendo uso de las tecnologías mediáticas que se encuentran a su alcance. En ese sentido, son necesarias prácticas de apropiación y de mediación, en las que los procesos de formación inviten a los ciudadanos a tomar como suyos los recursos técnicos que les servirán como herramientas para potenciar sus voces y se conviertan en entornos que fomenten la constitución de un pensamiento crítico, dando lugar a la creación de piezas comunicativas que hablen y cuestionen sus realidades, dejando atrás el ejercicio representativo para dar paso a la autorrepresentación.

3.3.1 Periodismo Comunitario con Infancias y juventudes

A lo largo de esta revisión de conceptos hemos hablado de la relevancia de los medios ciudadanos/comunitarios en el proceso de democratizar la palabra, transformar el discurso y reconfigurar las narrativas dominantes a partir de la aparición de nuevas voces en la esfera pública. Aquí, particularmente, nos centraremos en la importancia que tiene preguntarnos por la participación de las niñas, niños y jóvenes en los entornos mediáticos, en tanto se establecen como ciudadanos - *basándonos en la perspectiva de Mouffe* - que deben hacer parte de dicho

proceso dialógico, pues cualquier nación que se piense democrática debe reconocer a las infancias y juventudes como sujetos de derechos y fomentar la conciencia de que sus voces también importan en las decisiones que afecten sus realidades (Hart, 1993: 4-5). Como estructuras periodísticas y comunicacionales cercanas a las niñas, niños y jóvenes, primeramente, podemos señalar a los medios escolares que, a través de ejercicios escritos, sonoros y audiovisuales, mayormente ligados a la maya curricular de algunas instituciones, vinculan a los estudiantes a las tecnologías mediáticas y promueven su participación activa en los procesos de investigación. Por su parte, otros medios de interés público, algunos privados y del Tercer Sector, adelantan proyectos en los que las infancias y juventudes ocupan un lugar fundamental. En Colombia, experiencias como Colorín ColorRadio de Caracol Radio; Tripulantes, de la Universidad Distrital; Voz Infantil, Hola Juventud en Barranquilla; Historias Golosas, de la Esquina Radio, en Medellín; Relatos ñeros en Bogotá; y la mochila parlante de la VoxPopuli, constituyen escenarios en donde la comunicación se encuentra enfocada en la formación de este grupo poblacional, ya sea desde la promoción de temáticas relevantes o la apropiación directa de prácticas comunicacionales.

Hart expone una escala de participación dividida en ocho peldaños, en donde presenta algunos modelos de participación genuina⁵, asociados directamente al desarrollo vital de las niñas, niños y jóvenes, que nos invitan a dejar atrás la idea de que la investigación con infancias y juventudes debe limitarse únicamente a verles como objeto de estudio. Más bien debe ser entendida como la posibilidad de que desarrollen actitudes reflexivas frente a la información que adquieren y se involucren directamente en el diseño de los proyectos (Hart, 1993: 13). Se deben estructurar propuesta que pongan en discusión la perspectiva adultocentrista de los

⁵ Asignado pero informado; consultados e informados; proyectos iniciados por los adultos, decisiones compartidas con los niños; iniciados y dirigidos por niños; y Proyectos iniciados por niños, decisiones compartidas con adultos.

medios, en donde las niñas, niños y jóvenes no sólo se consideren público, sino también productores de sus propios relatos, abordando temas culturales y sociales, con el fin de proveer escenarios en que su acción ciudadana no sea postergada, comprendiendo que la verdadera construcción de un conocimiento relevante para las infancias y juventudes se da en una dinámica atravesada por sus intereses y llevada a cabo en conjunto con ellas y ellos (Doretto, 2022: 14).

4. Metodología

La perspectiva metodológica en la que nos basamos para diseñar e implementar este proyecto fue cualitativa y, de entre sus múltiples posibilidades, escogimos el enfoque de la Investigación Acción Participativa (IAP), puesto que constituye un modelo que permite la apertura de espacios que le apuntan a la construcción de ciudadanías críticas, a la democratización de la palabra y del saber, y a la ejecución de acciones efectivas y sostenibles para el cambio social, que parten de las comunidades como respuesta a sus necesidades. Ésta es una investigación realizada con las personas involucradas, que implica un compromiso por parte del investigador con la gente y el control del análisis por parte de ellos. La problemática es identificada por los participantes y el proceso tiene como fin último que éstos puedan enfrentar las causas de los problemas señalados (Hart, 1993) (Doretto, 2022).

Se fundamenta a partir de tres pilares: *la investigación*, que reconoce el valor de las distintas formas del conocimiento, ya sea científico o local; *la participación*, que promueve relaciones horizontales y democráticas; y *la acción*, que enfatiza en que el conocimiento adquirido debe producir cambios reales en los entornos en donde se geste. Igualmente, es una práctica dialógica en la que los sujetos dejan de ser objetos de estudio para convertirse en investigadores activos, que adquieren la capacidad de nombrarse a sí mismos y a sus realidades (Rodríguez, 2020). No niega la importancia del rigor teórico propuesto por la investigación científica. Antes bien, es un proceso colectivo que combina la reflexión y acción, orientado a producir simultáneamente un análisis crítico y una acción social transformadora (Lewin, 1992) (Zapata & Rondán, 2016).

4.1 Fases del proceso

Con el propósito de fortalecer las capacidades de periodismo comunitario de niños y jóvenes de Radio Guayaba, mediante la co-creación de contenidos que atendieran a sus intereses y necesidades informativas, optamos por dividir el proyecto en tres momentos esenciales: formación, producción y socialización.

4.1.1 Formación

La etapa inicial de formación consistió en la revisión teórica y aplicación práctica de principios e ideas relacionados con el periodismo comunitario, el mapeo e identificación de las temáticas claves y la estructuración del proyecto de investigación periodística por los niños y jóvenes de la Radio Guayaba con Gusano, a partir de la realización de dos talleres: uno sobre producción y conceptualización de un reportaje sonoro, y el otro como un acercamiento al fotoperiodismo mediante la realización de un álbum fotográfico.

Taller 1: Proyecto periodístico en clave sonora

Objetivo: Reconocer los elementos básicos de una investigación periodística mediante la construcción conjunta del proyecto de investigación para el reportaje sonoro que desarrollarán los niños, niñas y jóvenes de la Radio Guayaba con Gusano.

Insumos:

Papelería: Cartulina + post-it + marcadores + impresiones + hojas.

Equipo técnico: 2 Grabadoras, 2 Audífonos, 1 Cámara.

Etapas del taller:

Tema y enfoque: Se realizó una lluvia de ideas, en la que cada participante escribió en un post-it una temática que le parecía interesante/importante investigar. Luego se socializaron las respuestas y se definió el tema de la investigación identificando cuáles eran los tópicos que más se repiten.

Creación de hipótesis y objetivos: En un pliego de cartulina, los participantes respondieron a preguntas cómo ¿Qué historia vamos a contar - por qué queremos contar esa historia, para qué?, la idea era generar un desglose de las frases y formular preguntas a partir de esa separación con el fin de establecer la hipótesis y los objetivos.

Mapa de actores: Explicamos qué es una fuente y cuáles son sus tipos mediante la identificación de éstas en una pieza sonora. Después, establecimos a quiénes necesitábamos acercarnos para desarrollar la investigación y lo dejamos consignado en otro pliego de cartulina.

Cuestionario: Por grupos, crearon preguntas que podrían hacerse a algunas de las posibles fuentes.

Qué es un reportaje sonoro: Por último, se llevó a cabo el primer ejercicio de aproximación a la reportería: entre ellos se preguntaron qué cosas sabían del tema seleccionado.

Taller 2: El fotoperiodismo

Objetivo: Aproximar a los niños, niñas y jóvenes de la Radio Guayaba con Gusano al concepto de fotoperiodismo, mediante explicaciones teóricas y ejercicios prácticos de fotografía.

Insumos:

Papelería: Impresiones + cartulina + marcadores + hojas.

Equipo técnico: 1 Grabadora, 1 Audífonos, 2 Cámaras.

Etapas del taller:

Guía realizada por Luisa Hernández

Conceptualización: Tuvo como punto de partida la pregunta diagnóstica: ¿Qué creen que hace un fotógrafo de noticias? Luego, en conjunto se explicó qué es el fotoperiodismo. Se habló del tema, la investigación, el contexto y la calidad técnica. La tallerista compartió cuatro elementos esenciales del fotoperiodismo: veracidad, emoción, contexto y respeto por las personas. Igualmente, compartió algunas recomendaciones como pedir permiso a la hora de fotografiar personas y evitar la toma de imágenes revictimizantes.

Práctica: Se mostraron fotografías relacionadas con el tema de investigación y hubo una discusión en torno a preguntas como: ¿Qué sienten cuando ven la imagen? ¿Qué creen que está pasando? ¿Por qué creen que alguien tomó esa foto? Después, la tallerista explicó los tipos de planos que existen, mediante un ejercicio en el que cada uno fotografió a su compañero, a partir de distintos encuadres. Por último, por grupos, se les invitó a que plantearan una historia y con base en ella, cada integrante propusiera una fotografía y la tomara.

4.1.2 Producción

El segundo momento estuvo enfocado en la co-creación de contenidos e investigación participativa. Realizamos tres jornadas de reportería conjunta fuera del territorio, en las que hicimos grabación de entrevistas, paisajes sonoros y toma de fotografías; tres jornadas de reportería en el barrio, en las que, a partir de una pregunta movilizadora, abordamos a los vecinos y conocidos del sector; y dos sesiones de entrevistas realizadas de manera independiente, sin el acompañamiento directo de los niños y jóvenes, pero teniendo en cuenta los cuestionarios realizados por ellos. Para cada espacio seguimos la misma estructura: definición de roles, quiénes estarían en la parte sonora y quiénes en la parte visual; elaboración de preguntas, a partir del reconocimiento del perfil de los actores a los que íbamos a entrevistar; y por último, la recopilación de la información.

Igualmente, en esta fase se estableció la sistematización de la información recolectada; la guionización del reportaje; la edición y montaje del reportaje sonoro, a cargo de Nicolás Gómez Medina, uno de los jóvenes pertenecientes a la Radio Guayaba con Gusano, quien se ha formado en la postproducción sonora. A Nicolás se le entregaron unas **guías de montaje**⁶ que contenían, en primera instancia, las instrucciones de las piezas que tendría que elaborar. Por último, se realizó la edición de fotografías y la diagramación del álbum de fotoperiodismo.

⁶ Insertas en los anexos de este proyecto.

4.1.3 Socialización

Por último, haciendo uso de la Mesa de Radio como dispositivo de divulgación, se estableció un encuentro en el que los participantes del proyecto pudieron exponer la investigación realizada, compartir sus experiencias a lo largo del proceso y mostrar las piezas construidas en conjunto. Además, replicaron este mismo formato en una emisión de radio transmitida por la emisora comunitaria Oriente Estéreo y presentaron el proyecto en un stand de la Feria del Libro de Cali 2025.

5. Sistematización del proceso

Este proyecto no hubiese sido posible sin el ingenio y la creatividad de los niños y jóvenes de la Radio Guayaba con Gusano. Nicolás, Steven, Sebastián -a quien llamamos Duque-, Alan, Joel, Miguel, Jhoiner, Camilo y Julián son los genios detrás de cada idea, de cada duda y de cada pregunta. En principio, fuimos las Guayabas Maduras quienes planteamos la idea de realizar un proyecto enfocado en fortalecer la línea de periodismo comunitario dentro de la organización, pero el foco siempre estuvo en la posibilidad de abrir un escenario donde los niños y jóvenes pudiesen constituirse en investigadores, motivados a partir de la elección de un tema de análisis que contemplara directamente sus intereses. En palabras de Hart, esta propuesta responde a un modelo de participación que se ubica en uno de los peldaños más altos de la escala que él mismo propone, en tanto responde a una estructura en la que si bien “los proyectos a este nivel son iniciados por adultos, la toma de decisiones se comparte con los jóvenes” (Hart, 1993: 14).

Para la Guayaba, como proceso comunicativo, el precedente que marcó este trabajo fue la posibilidad de que las infancias y juventudes intervinieran directamente en el proceso de elaboración del proyecto periodístico, es decir, que fueran ellos quienes propusieran qué querían investigar según sus necesidades informativas e intereses y que definieran sus propias hipótesis y preguntas de investigación. Por lo general, aunque las temáticas que les atraviesan son tenidas en cuenta a la hora de plantear cualquier proyecto dentro de la organización, lo cierto es que su estructuración siempre ha estado a cargo de los adultos. En nuestro caso, la única decisión que no fue concertada en conjunto fue la definición de los formatos que llevamos a cabo: un reportaje sonoro y un álbum cercano al fotoperiodismo, puesto que consideramos que, para incursionar en la esfera del periodismo comunitario, acercarnos desde herramientas

similares a las que habíamos empleado antes permitiría que el proceso de apropiación fuese más fluido. Además, nos interesaba que éste se constituyera como un espacio abierto, en el que no solo los que contaban con experiencias previas en la grabación sonora, en la reportería y en la fotografía se encargaran de recolectar la información requerida.

El primer encuentro que tuvimos fue el 21 de junio del 2025. Comenzamos por preguntarnos a qué nos referimos cuando hablamos de periodismo. Y a partir de la realización de una actividad teórico - práctica, basada en los lineamientos que Lee (2013) y Webel (2019) proponen, establecimos nuestro propio proyecto de investigación periodística.

5.1 Taller 1: Una investigación futbolera

Figura

1

Niños y jóvenes de la Radio Guayaba con Gusano elaborando el Proyecto de Investigación



5.1.1 Tema y enfoque

En esta primera parte del taller cada uno escribió en un post-it un posible tema de investigación, teniendo en cuenta sus intereses, aquello sobre lo que deseaban saber más o lo que querían contarle a otros sobre su contexto. Luego de presentar todos los temas y mirar las similitudes entre ellos, hicimos una votación que permitió definir cuál sería el tópico base de nuestro ejercicio periodístico: el fútbol en el barrio. La mayoría de los temas propuestos podrían agruparse en las siguientes categorías:

- Medio Ambiente (fauna / animales).
- Deporte (específicamente fútbol).
- Conflictos / problemáticas nacionales.

Sólo hubo dos temas que distaban de estos tres grupos: uno se insertaba en las memorias barriales y otro en asuntos misteriosos a nivel global.

Figura

2

Temas escritos por los niños y jóvenes de La Guayaba



Aunque los temas asociados al medio ambiente se llevaron la delantera, usaron otros dos criterios de selección para elegir el fútbol como tópico central: la cercanía a las fuentes de información y la importancia de contar historias que les atravesaran directamente. Después de establecer el tema del proyecto, lo delimitamos mediante la definición de cuatro enfoques que nos permitieron guiar el proceso de reportería y construir la línea narrativa del reportaje sonoro y las fotografías.

Enfoques:

- Los jugadores del barrio.
- Clubes de fútbol.
- Actos de violencia entre barras bravas.
- El fútbol como medio recreativo en el barrio.

Con esto claro, distribuimos la información de tal manera que logramos establecer cuáles serían los temas retratados en cada uno de los capítulos del reportaje y, a su vez, en las fotografías:

- Memorias e historias de futbolistas del barrio y el papel de las escuelas de fútbol en el Distrito de Aguablanca.
- Las formas de violencia asociadas al fútbol, la pasión por el fútbol y las dinámicas de las barras.
- El fútbol callejero como espacio de entretenimiento para niños, niñas, jóvenes y adultos que habitan el sector.

5.1.2 Creación de hipótesis y objetivos

En el segundo momento de la sesión los niños y jóvenes elaboraron una posible hipótesis que les ayudó a guiar la investigación en función de la historia que querían contar.

Hipótesis: “El fútbol en el barrio transforma a las personas y es un camino para el triunfo.”

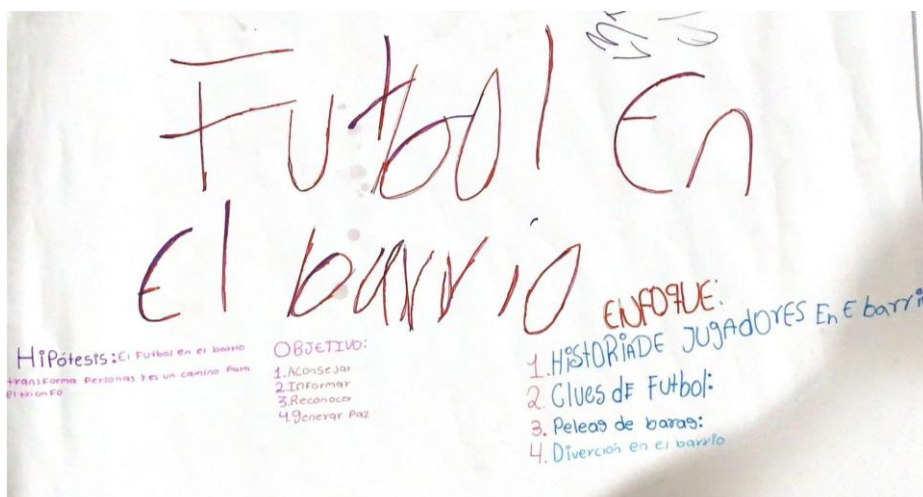
Posteriormente, establecimos algunos objetivos iniciales que movilizaron la realización de este proyecto:

- aconsejar a otros niños y jóvenes para que practiquen deporte.
- Informar sobre cómo se vive el fútbol en el barrio.
- Reconocer cuáles son los espacios deportivos del barrio y la ciudad.
- Generar paz.

Figura

3

Esquema de investigación realizado por los niños y jóvenes de La Guayaba



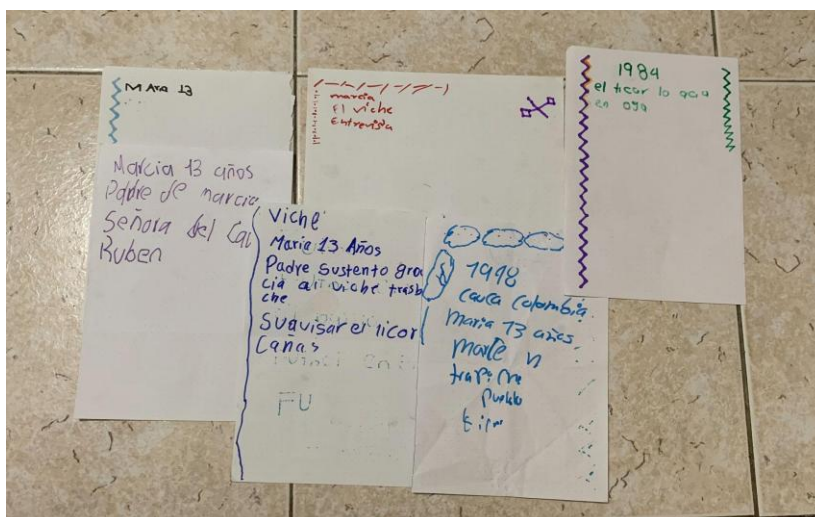
5.1.3 Mapa de actores

Tras una breve explicación sobre lo que son las fuentes de información y sus diversos tipos, hicimos un ejercicio de escucha en el que los niños y jóvenes identificaron algunos datos relevantes y qué personas fueron entrevistadas en un [reportaje sobre la historia del Viche](#), realizado por la organización Cartografía Sur.

Figura

4

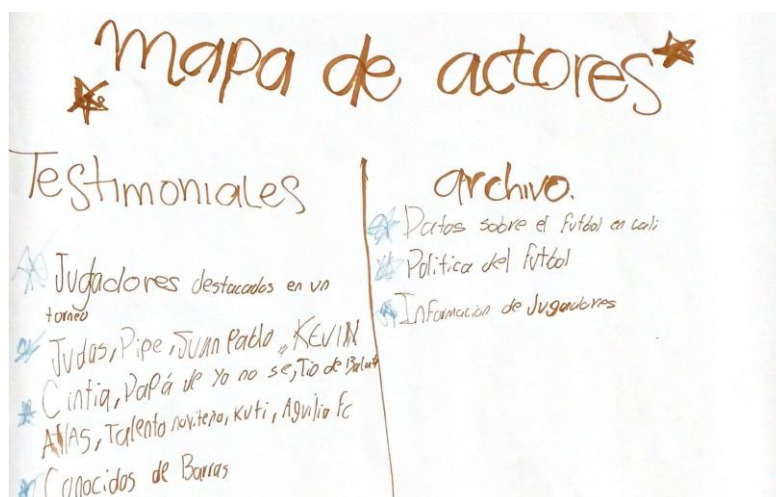
Resultado del ejercicio de escucha



Después de que compartimos los hallazgos que cada uno tuvo, diagramamos el mapa de actores de nuestro reportaje. Partimos de dos tipos de fuentes: las testimoniales (personas a las que querían entrevistar, escuelas de fútbol del barrio, futbolistas conocidos que habitan en el sector) y las de archivo (documentos, textos, otros reportajes, cifras, políticas públicas, proyectos que podíamos consultar).

Figura**5**

Mapa de actores realizado por los niños y jóvenes de La Guayaba



Podemos hacer una mención importante a que en el ejercicio periodístico como tal solo empleamos fuentes testimoniales, pues, luego de compartirles un texto corto sobre el fútbol en Cali y un documental sobre las barras de fútbol, pudimos notar que la revisión teórica y de otras producciones audiovisuales centradas en el tema no resultó tan atractiva para los niños y jóvenes. Así que desistimos de poner en uso las fuentes de archivo y nos centramos en establecer conexiones que nos permitieran acercarnos a entidades deportivas y actores relevantes del fútbol en la ciudad para el proceso de reportería.

5.1.4 Cuestionario

Cuando ya habíamos concretado cuáles serían algunas de las personas a las que tendríamos que entrevistar, por grupos, diseñaron un bosquejo de entrevista, teniendo en cuenta el tema, sus enfoques, la hipótesis y sus objetivos.

Cuestionario grupo A

- ¿Cuáles son las problemáticas que pasan como jugadores?
- ¿Cuál es tu motivación para seguir jugando?
- ¿Qué sería de ti si no te hubieras metido al mundo del fútbol?
- ¿Qué es lo que te motiva para apoyar a tu equipo?
- ¿Cómo describirías el fútbol?
- ¿Te apoyaron al momento de jugar fútbol?
- ¿Cómo ves tu vida en el fútbol?
- ¿El fútbol es una meta de superación?

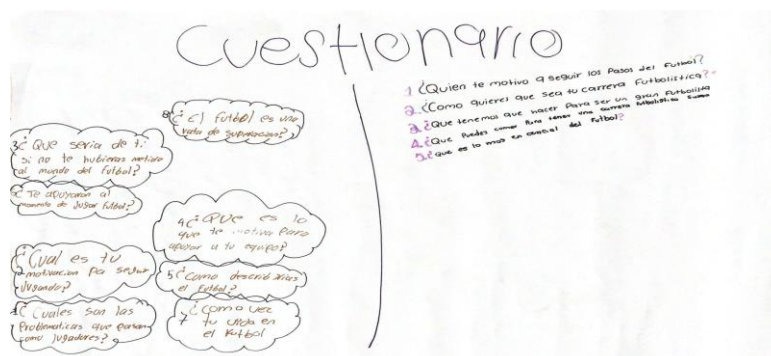
Cuestionario grupo B

- ¿Qué te motivó a seguir los pasos del fútbol?
- ¿Cómo quieres que sea tu carrera futbolística?
- ¿Qué tenemos que hacer para ser un gran futbolista?
- ¿Qué puedes comer para tener una carrera futbolística?
- ¿Qué es lo más esencial en el fútbol?

Figura

6

Cuestionario realizado por los niños y jóvenes de La Guayaba



Varias de estas preguntas fueron tomadas como base y algunas fueron reformuladas en el proceso de reportería.

5.1.5 El reportaje sonoro

Por último, en esta jornada reconocimos algunos elementos importantes del reportaje sonoro como formato del género periodístico. Nos centramos mayormente en la necesidad de narrar los hechos, de tal forma que el oyente pudiese reconstruir las escenas que le estamos describiendo. Por último, hicimos un primer ejercicio de reportería, en el que, manteniendo los grupos, se entrevistaron entre ellos acerca de [los conocimientos previos](#) que tenían sobre el fútbol en el barrio.

Se pueden escuchar aquí:

[Diagnóstico grupo 1](#) / [Diagnóstico grupo 2](#)

En estas entrevistas hablaron sobre sus motivaciones personales para jugar fútbol, cómo es su experiencia al jugar, la violencia que se vive en el barrio por los enfrentamientos entre hinchas y las reglas del fútbol callejero.

5.2 Taller 2: El triunfo de la magia y el sueño de ser futbolistas

Figura

7

Fotografía taller de fotoperiodismo



Una semana después tuvimos un espacio dedicado enteramente a la fotografía. Contamos con la participación de Luisa Hernández, egresada y laboratorista de la Escuela de Comunicación Social y amante de la imagen fija, quien compartió con los niños y jóvenes los principios del fotoperiodismo.

5.2.1 Conceptualización

En esta primera parte del taller los chicos dieron respuesta a la pregunta sobre qué entendían por fotoperiodismo. Algunas de sus impresiones podrían recogerse en: el fotoperiodismo sirve para informar, para mostrar la realidad y para contar lo que está pasando con fotos.

En paralelo a la explicación teórica de los elementos básicos del fotoperiodismo, los niños y jóvenes crearon simulaciones de visores hechos con cartulina y los decoraron a su manera.

Figura

8

Visores de cartulina hechos por los niños y jóvenes de La Guayaba



Puesto que en la sesión anterior habíamos definido el tema de investigación, revisamos algunos referentes de fotografías relacionadas al fútbol. La tallerista les invitó a pensar en aquellas historias que querían contar a través de las imágenes, con el fin de ejemplificar la relevancia de la construcción de un relato a través del fotorreportaje.

5.2.2 Práctica

La parte práctica del taller inició con la explicación de los distintos tipos de planos, acompañada de un [ejercicio](#) en el que los chicos se fotografiaron entre ellos. Posteriormente, se dividieron en dos grupos en los que crearon una historia a través de imágenes. Cada integrante

del grupo debía planear una de las fotografías que harían parte del relato, mientras los otros asumían roles como: asistente de dirección, fotógrafo y director de arte. Describieron las historias, bosquejaron las tomas que iban a componer teniendo en cuenta las explicaciones técnicas y los tipos de planos, fueron a sus casas a conseguir todos los elementos decorativos que necesitaban para construir visualmente sus relatos y tomaron las fotografías que dieron como resultado dos historias:

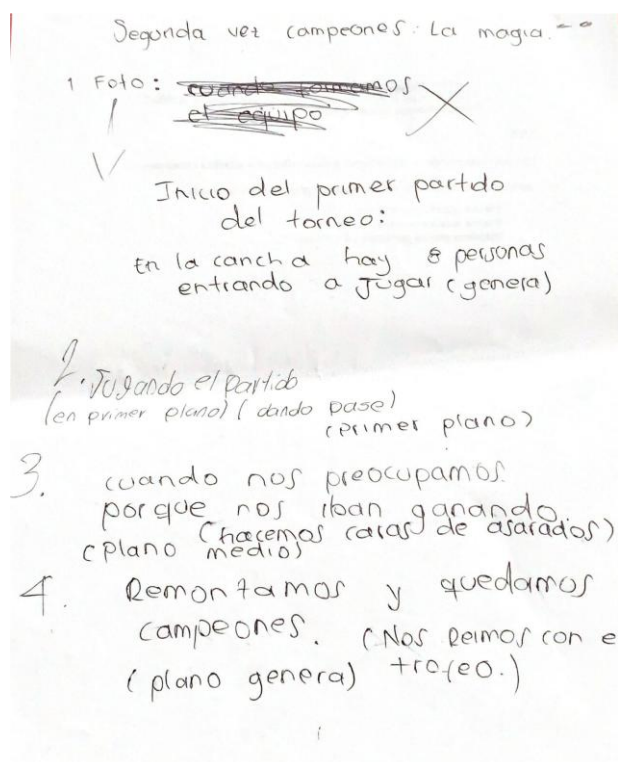
El grupo A quiso mostrar cómo fue el triunfo del equipo denominado “La Magia” en uno de los torneos de fútbol realizados en la Radio Guayaba con Gusano.

El grupo B, por su parte, decidió contar la historia de un chico que era de un barrio muy pobre y tenía como sueño ser futbolista.

Figura

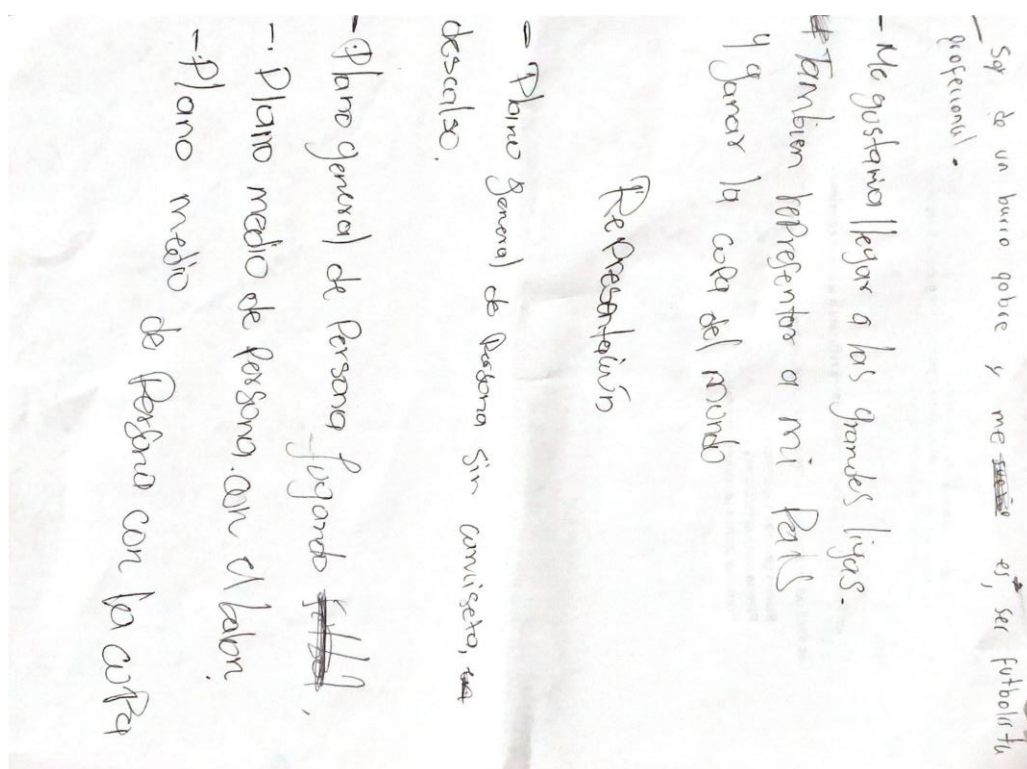
9

Planeación de fotografías grupo A



Figura

Planeación de fotografías grupo B



Tanto de este ejercicio, como del diagnóstico desarrollado en la primera sesión, nos llamó la atención cómo a partir del acercamiento a diversos tipos de tecnologías mediáticas los niños y jóvenes decidieron movilizar historias e ideas que respondían a un análisis crítico de su entorno. Pusieron en discusión la violencia que se genera a partir de los enfrentamientos entre las barras de fútbol y cómo ésta afecta directamente a las infancias en el sector; reconocieron la importancia del deporte en contextos atravesados por la desigualdad social y el abandono estatal; y hablaron del fútbol como mecanismo de socialización en los barrios. Lo anterior, más allá de establecer nociones únicamente sobre la percepción del deporte, nos parece particularmente relevante para entender que los niños y jóvenes deben ser tenidos en cuenta en las conversaciones que se gestan dentro de la esfera pública, a partir de procesos que permitan la formación y el ejercicio constante de su ciudadanía, brindándoles herramientas con

las que puedan seguir potenciando su capacidad de análisis sobre las realidades en las que están insertos.

Luego de los dos talleres teórico - prácticos, salimos a las calles a indagar sobre el tema que anteriormente habíamos definido. El proceso de recolección de la información no estuvo directamente relacionado con la distribución de los capítulos del reportaje, sino que se alineó a la disponibilidad de tiempo de las personas y entidades con las que trabajamos. Esto produjo que la edición de los capítulos tampoco fuese lineal, pues el orden que adoptó Nicolás para editar cada uno estuvo supeditado a la cantidad de material que hubiera. Al final, se realizó el primer capítulo en la primera semana de edición, el tercero en la segunda y el segundo en la tercera. Algunos elementos de cada capítulo fueron añadidos después del primer montaje, pero de la postproducción hablaremos más adelante.

5.3 Nada nos puede salir mal

Figura

11

Ejercicio de reportería en Los Naranjos II



Jornada de reportería #1: Entrevista a Talento Noviteño

Fecha: 17 de julio 2025

“Sofía, pues yo sí creo que estamos haciendo periodismo, porque vamos a los lugares y le preguntamos a la gente... nosotros somos así como los de Séptimo Día”, me dijo Joel luego de que le preguntara si él sentía que el periodismo tenía un lugar en medio de nuestros afanes por llegar a la cancha a tiempo, de nuestras grabadoras encendidas y de nuestras cámaras tratando de enfocar. Su respuesta, evidentemente, no era una certeza absoluta sobre la veracidad y el rigor del trabajo que adelantábamos; sin embargo, fue un momento medio epifánico, que suscitó en mí otras dudas: ¿Cuáles son los referentes periodísticos que ellos conocen? Y en este caso, entonces, ¿nos parecemos a ellos porque con “eso” asocian el oficio del periodista? ¿Qué hace a un periodista ser periodista? ¿Ya se han convertido en periodistas comunitarios a partir de este ejercicio? ¿Cómo se “teoriza” a Miguel y a Nicolás entrevistando a la gente? ¿Con qué

artículo académico se “sustenta” a Joel capturando cada movimiento de los jugadores? ¿Qué debería decir un informe sobre una jornada como ésta?... Ni en ese instante, ni ahora, tengo afirmaciones que resuelvan estos interrogantes.

Ahora bien, sobre lo real y palpable, previamente habíamos quedado de entrevistar a la escuela de fútbol Talento Noviteño. Jhoiner, uno de los niños de La Guayaba, hace parte del grupo deportivo, así que él conversó con el entrenador sobre la entrevista y luego me facilitó el número. En esta jornada nos acompañó Mateo, uno de mis más queridos amigos, quien se hizo cargo de guiar a los chicos que estaban en el equipo de fotografía. Salimos de la Universidad calculando el tiempo para llegar a la hora acordada. A las 5:30 p.m., de camino hacia el barrio, me llegó un mensaje: “Hoy entrenamos en la cancha que queda en Los Naranjos II”. Momento de crisis, pánico, pues inicialmente el encuentro iba a ser en “La Polvera”, la cancha que queda a unas pocas cuerdas de donde viven los niños y jóvenes. Como plan de contingencia pedimos los permisos necesarios y emprendimos camino con tres de ellos: Nicolás, la pámpara⁷ Gómez, Miguel y Joelito.

Antes de partir, ahí en el andén que queda afuera de la casa de Joel, construyeron el cuestionario. Pensamos en las fuentes, a quiénes les íbamos a preguntar: a los profes y a las chicas y chicos que estuvieran entrenando.

Profesores:

¿Cuántos niños y niñas has acompañado en su proceso de formación deportiva?

¿Qué te inspiró a ser entrenador de fútbol?

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

¿Qué harías para que los muchachos se inspiren para cumplir sus sueños?

¿Alguno de los estudiantes que has tenido es jugador profesional ahora?

¿Qué consejo le darías a los jóvenes hoy en día?

¿Cómo el fútbol impacta socialmente dentro del barrio? (las vidas de los pelados del barrio) ¿el fútbol cambia vidas?

⁷ Término de uso coloquial entre los niños y jóvenes de la guayaba, que significa “el/ la mejor”.

¿Cuál es la importancia de este tipo de espacios deportivos dentro del barrio?

Jugadores:

¿Cuál es tu motivación para seguir entrenando?

¿Qué te gusta del fútbol?

¿En qué posición te gusta jugar?

¿Cómo te empezó a gustar el fútbol? ¿Quién te enseñó?

¿Cómo el entrenar fútbol ha impactado tu vida?

¿En qué escuela te gustaría entrenar? ¿En qué equipo te gustaría jugar?

¿Cuáles son tus sueños con el fútbol?

También hicimos una asignación de roles. Nicolás y Miguel dieron rienda suelta a su curiosidad para grabar las entrevistas y usaron sus oídos para captar los sonidos del paisaje, mientras que Joel, por su parte, a través de sus ojos, propuso las imágenes que relataron el minuto a minuto del entrenamiento.

Dentro del ejercicio de reportería sonora, solo logramos hacer las entrevistas de los profes, pues los chicos y chicas se encontraban haciendo distintos ejercicios que no les permitieron sentarse a conversar con nosotros. En cuanto a las fotografías, Joel estaba emocionado, porque recopiló distintos momentos antes de que cayera la tarde. Alrededor de las 7:30 p.m. compramos un “boli” para cada uno, tomamos nuestras cosas y nos fuimos. Jhoiner y Camilo, que estaban entrenando ese día, se devolvieron con nosotros. Esa escena se describe en camisetas sudadas, guayos olvidados, un maletín repleto de equipos y Miguel diciéndome que yo era su única amiga. El periodismo, y la vida en general, también se hace de afectos.

“¿Somos periodistas ya?” Quién sabe...

(Diario de campo, Sofía Burbano, julio de 2025)

Debemos decir que, en este punto, más que certezas sobre las preguntas que nos hicimos aquel día, realmente nos han surgido más y más dudas: ¿Cómo hacer un periodismo que no solo hable de las infancias y juventudes, sino que también las interpele? ¿La información o las

historias que conocen a través de estos medios les son relevantes? Son cuestionamientos que, en los afanes de la producción, no alcanzamos a abarcar en su totalidad.

No obstante, a partir del ejercicio de contrastar nuestra experiencia con la revisión teórica realizada, algo que sí podríamos afirmar es que la “alfabetización mediática” no debe partir de la idea de que hay “analfabetos mediáticos” que con urgencia requieren que alguien venga a “enseñarles” cómo desentramar la información que reciben. Y que el periodismo comunitario no debe reducirse a hablar *sobre* una comunidad en particular. Antes bien, en estos campos son necesarias las prácticas de apropiación y de mediación, espacios estimulantes para la reflexión, en los que se invite a los ciudadanos a pensar su entorno y los medios se conviertan en espacios en los que puedan construir ese pensamiento crítico, a partir de la creación de piezas comunicativas que dialoguen con sus intereses y cuestionen sus realidades desde un lugar propio. Creemos que en tanto los niños y jóvenes se apropien de su palabra para expresar sus ideas, para preguntar y para influir en las conversaciones que tienen lugar en la esfera pública, se dará lugar a una verdadera transformación social.

5.4 ¿Usted por qué nos trae a jugar con esta gente?

Figura

12

Ejercicio de reportería en El Poblado II



Jornada de reportería #2: Cero Wireo

Fecha: 16 de agosto de 2025

Para investigar sobre fútbol, hay que jugar fútbol. O al menos eso hicimos nosotros. Es en la cancha donde más se entienden las bondades sociales y culturales de este deporte. Salimos del barrio a la 1:30 p.m. Nos fuimos en tres carros llenos de niños que estaban ávidos de ponerse sus pantalonetas y corretear el balón bajo ese sol ardiente, propio del Oriente. Esta vez no íbamos a buscar respuestas entre deportistas profesionales, sino que pretendíamos comprender la manera en que el fútbol callejero se constituye como medio de entretenimiento, como ocupación del tiempo libre y el valor que tiene en la resignificación de espacios. No solo íbamos a entrevistar, íbamos a jugar. A entrevistar jugando. ¿Es el juego parte del ejercicio periodístico? En este proceso, el oficio se viste de juego para ser.

Al igual que la sesión anterior, tuvimos tres momentos clave: En la mañana, luego de la emisión habitual de radio, Duque, Miguel y Nicolás tomaron papel y lápiz, y construyeron

parte del cuestionario. En esta ocasión iríamos, inicialmente, a jugar un partido con los Power Kids, una iniciativa que reúne a jóvenes del barrio Poblado II en torno a acciones que le aportan a la construcción de paz en el sector. Sabíamos que podríamos entrevistarles tanto a ellos como a Carlos, que es quien coordina el espacio. Hicieron las preguntas en función de dichos perfiles:

Carlos

¿Cuál es uno de los beneficios de que los pelados jueguen fútbol?

¿Crees que jugar fútbol es una manera de que los pelados se alejen de las dinámicas de violencia y consumo que a veces hay en el barrio?

¿Por qué optar por el fútbol como una estrategia para que los pelados ocupen su tiempo libre?

¿De qué manera el fútbol ayuda a los muchachos?

¿Cómo las canchas son espacios que se re significan al ser ocupado por los pelados?

Pelados

¿Cómo son las apuestas del fútbol? ¿Por qué te gusta hacer apuestas?

¿Cuáles son las reglas del fútbol callejero?

¿Qué historia / anécdota tienen sobre el fútbol callejero?

¿Cuál ha sido tu peor lesión jugando fútbol callejero?

¿Vos crees que las canchas deberían ser espacios en los que los pelados se diviertan?

El segundo momento tuvo lugar antes de irnos. Sentados en el mismo andén de siempre, ese que queda afuera de la casa de Alan y Joel, definimos los grupos de trabajo: Joel y Camilo irían al lente; Miguel y Duque se centrarían en la palabra, en la entrevista; y Steven haría uso de su sensibilidad en la escucha para captar las sonoridades de los cuerpos al moverse en aquella fiesta futbolera.

El “carro de los grandes”, esos que ya pueden andar solos más allá de las cuadras del barrio, llegó primero. Ahí se encontraron con Carlos, quien les comentó cuál sería la dinámica. Unos minutos después llegamos los demás. Alan, una de mis inspiraciones más grandes para hacer de la radio un lugar para vivir, me estaba mirando con cara de desconcierto: “Sofía, ¿usted por qué no nos dijo que esto era un torneo?... noo, mire a estos pequeñitos y vea a esa gente tan

grande. Hubiera dicho y llamábamos a la gente”, me dijo con gran euforia. Lo cierto es que ni yo misma sabía de qué se trataba. Lo único que sabía era que, días antes, había conversado con los funcionarios de la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana sobre la iniciativa del Fútbol en Paz que, en teoría, era la que íbamos a conocer.

Nada que hacer. Teníamos que echarnos al dolor. “A veces hay que perder y aprender a ser humilde”, le respondí yo. Y Alan, con la necesidad de ganar retorciéndosele en las entrañas, continuó “alegando” hasta que se acabó la jornada.

La actividad comenzó a eso de las 2:30 p.m. En círculo, en el centro de la cancha, nos ubicamos para realizar la primera activación a cargo de la secretaria. Miguel, con su grabadora, correteaba a los niños que se movían por ahí, para capturar algunas huellas sonoras. Luego de este momento, jugaron el primer partido. No murieron en el intento, pero aun así seguían aterrados del susto, pues los otros pelados medían el doble que ellos. Toda la grandeza que cargan dentro les hizo menguar la estatura, creo yo.

“Usted le va a tener que pagar horas extras a Mateo, a Joel y a Camilo”, me advirtió Nicolás, “allá están metidos en la cancha con las cámaras tomando fotos”. ¿Es ese el periodista, el que se mete a la cancha, corre detrás del balón y se mimetiza en cuerpo y alma con el espacio-tiempo que se encuentra investigando?, me pregunté.

En lo que transcurrían los demás partidos, Duque, Miguel y yo nos dispusimos para entrevistar a las personas. Miguel le hizo las preguntas a Carlos, quién le habló de las iniciativas que adelantan en el Poblado a través del fútbol. Por su parte, Duque, a pesar de los nervios que tenía, puesto que era su primera vez entrevistando, hizo cinco entrevistas con algunos de los chicos que estaban jugando. Tiempo después, Steven, el mayor de todos, tomó la grabadora y recogió los sonidos que retumbaban en nuestros oídos.

Al final, contra todo pronóstico, llegaron a jugar el último partido. Perdieron, como era de esperarse. Sin embargo, aún nos queda una ganancia: Joel quiere ser camarógrafo, Duque soltó el temor y se sintió capaz, Steven ya sabe usar la grabadora, Miguel pregunta con certeza de que sabe lo que hace. La ganancia es que no hemos perdido la capacidad de soñar.

(Diario de campo, Sofía Burbano, agosto de 2025)

En esta jornada sucedieron dos acontecimientos importantes. El primero, como se menciona en ese último párrafo, es que Joel aseguró que quiere ser camarógrafo. A partir de esta declaración podemos reconocer la importancia que tiene la participación los niños y jóvenes en estos procesos educomunicativos, pues, más allá de que Joel, o cualquiera de los demás, decida ejercer una carrera afín a la comunicación, lo verdaderamente relevante es que les permite hacerse de una idea de futuro. En un contexto en donde la violencia marca la pauta, en el que la pobreza y el hambre son cotidianas, y en el que los sueños se disputan continuamente con la falta de oportunidades, el que un niño o joven sea consciente de sus capacidades y se apropie de ellas para trazarse un camino, configura una acción transformadora, que llena de esperanza a un mundo que ha parecido perderla.

Por otro lado, tuvimos nuestro primer encuentro con la línea de Barrismo Social de la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Santiago de Cali. Tiempo atrás, en un evento al que nos habían invitado como organización, tuvimos la oportunidad de conocer dicha iniciativa. Unos cuantos mensajes y reuniones después, logramos establecer una alianza que nos llevó a aproximarnos al tema de las barras de fútbol desde una perspectiva mucho más amplia, en la que pusimos en discusión las ideas que tenían los chicos sobre las mismas y reconocimos todas las acciones enfocadas en la construcción de paz que adelantan. Además, nos invitaron a sumarnos a espacios como Fútbol en Paz y Mi Primera Vez en el Estadio, en los que pudimos realizar nuestros ejercicios de reportería. Resaltamos la importancia de este tipo de convenios en tanto nos permitieron diversificar nuestras fuentes de información, identificar entidades que a nivel local trabajan asuntos deportivos y acercarnos a lugares, como el Estadio, que de otra forma no hubiésemos podido conocer.

5.5 La carrera por los 400 metros

Figura

13

Ejercicio de reportería en el Estadio Pascual Guerrero



Jornada de reportería #3: Mi primera vez en el estadio

Fecha: 29 de agosto de 2025

“Sin Sofía no hay radio”, aseguró Miguel como una forma de decirme que me apresurara para salir en la foto final que nos tomamos en las bancas del estadio. Sus palabras me atravesaron el alma. Cada vez que los veo ser tan ellos, tan auténticos, tan capaces, tan aletosos con este mundo que les dice que no tienen por qué hablar, siento que todo ha valido la pena. El que Miguel pronunciara esa frase significó para mí un aliento: el de creer que algo de lo que hemos hecho hasta aquí es atesorado en sus corazones.

“Vamos a ir al Estadio”, les dije hace unas semanas atrás. Desde que empezamos el proyecto, Camilo me preguntó si los llevaría a este lugar. En su momento no pude asegurarle nada porque, aunque en mi mente estaba la intención de hacerlo, aún no hallaba cómo sería posible. Es bueno el destino con nosotros: por algunas causalidades del día a día, terminamos

en la misma mesa conversando con quienes lideran las iniciativas de Barrismo Social y Fútbol en Paz en Cali. Les contamos sobre nuestro proyecto y ellos, en medio de su generosidad, se articularon con nosotros para apoyar nuestro proceso de reportería. Mis ojos se iluminaron cuando me dijeron que tenían una actividad denominada “Mi Primera Vez en el Estadio”, que consistía en hacer una visita guiada por el estadio a grupos deportivos. Nos dijeron que podíamos sumarnos y así, un viernes a las 2:45 p.m., estábamos en un bus rumbo al Pascual.

El miércoles, dos días antes de la visita, usamos nuestro tiempo de ensayo para construir las preguntas. Íbamos a aprovechar el espacio para conversar con los funcionarios de la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana sobre el tema del Barrismo Social, así que, en torno a esta temática, construimos las preguntas:

Funcionarios:

¿Qué es el barrismo social?

¿Cuáles son las dificultades que enfrenta el barrismo social?

¿Cómo se maneja el barrismo social, cómo se creó, cómo se hace eso?

¿Cuál es una de las iniciativas para el barrismo social? ¿Cuáles han sido las principales causas para el barrismo?

¿Cómo se juega al fútbol en paz?

¿Cómo se proyecta el fútbol en paz?

¿Cuáles son las acciones del fútbol en paz? ¿Cómo se proyecta?

Barras:

¿Qué te motiva para apoyar a tu equipo?

¿Te has enfrentado a otras barras?

¿Qué es lo más loco que han hecho por un trapo?

¿Cuáles son las actividades que hacen en las barras?

¿Cómo te sientes de hacer parte de una barra?

¿Cómo podemos construir paz desde las barras?

¿Qué anécdota tienes en las barras?

¿Cómo te sientes cuando tu equipo gana un partido?

¿Por qué creen que se genera tanta violencia por los equipos y por las hinchadas?

¿Por qué participan en el barrismo social? ¿Qué les motiva?

El mismo viernes, antes de irnos, distribuimos las labores: Joel y Camilo a la cámara; y Duque, una vez más, estaba motivado para entrevistar. Esta vez fue difícil pensar en ponerles alguna tarea específica, pues realmente quería que disfrutaran de la experiencia sin pensar en que debían registrar información desde una perspectiva periodística a toda costa. En ese momento reflexioné sobre el trabajo que veníamos desarrollando y me pregunté: cuando un niño se convierte en periodista, ¿sigue siendo niño? ¿Cuándo se les deja salir del rol para que comiencen a jugar? ¿Debería ser este periodismo comunitario, visto desde las infancias y juventudes, un juego constante en lugar de una burocracia aburrida?

Jorge, uno de los funcionarios de la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana, nos recibió en la “puerta maratón”. Lo primero que nos explicó es que por ahí ingresan todos los maratonistas que corren en la ciudad cuando hay carreras. Después de esto comenzó a contarnos distintas historias sobre el estadio, su construcción y los equipos más representativos del Valle: el Deportivo Cali y el América de Cali. Mientras Jorge hablaba, yo tenía una grabadora en una mano y mi teléfono en la otra. Una mala noticia llegaba en mensaje de texto: Mateo, que es quien se ha encargado todo este tiempo de la parte visual junto con los chicos, no alcanzaría a llegar. ¿Y ahora? Resolver. El registro fotográfico lo hice yo; Nicolás terminó haciendo los paisajes sonoros y Joel y Camilo, por primera vez, se enfrentaron al lente solos. Al final de cuentas, considero que fue un ejercicio interesante, pues esta vez, sin ser mediados por otras formas de ver el mundo, ellos decidieron completamente qué retratar.

Caminamos por la tribuna Sur y luego la Occidental. Les mostraron dónde se sienta la prensa internacional, les tomaron fotos y les relataron un montón de sucesos relacionados con los espacios en los que nos estábamos moviendo. Nos metimos al rancho: conocimos los camerinos y jugaron un partido en la cancha de entrenamiento. En mi afán por dejarlos jugar, cometí un sacrilegio (o al menos así se sintió): hice una de las entrevistas. Cuando terminaron de azotar balones contra el techo, comimos un refrigerio que, a esa hora y con esa hambre, sabía sabroso. Se descualquieraron e hicieron de cada rincón suyo. Se corrieron una carrera de 400

metros alrededor de la cancha. Al final, antes de irnos, Duque entrevistó a unos de los funcionarios que nos acompañaron en la visita.

A las 5:35 p.m. ya estaban subidos en un bus rumbo al barrio, y en una esquina, al frente del estadio, mientras yo trataba de ordenar los equipos que cargaba en el maletín, Milton, compañero de la universidad que nos acompañó en esa jornada, me dijo la frase con la que va a iniciar este reportaje: “El fútbol es lo más importante de las cosas menos importantes.”

(Diario de campo, Sofía Burbano, agosto de 2025)

El reportaje no inició con esa frase y esa entrevista no fue la única realizada por un adulto. Lo cierto es que uno de los cuestionamientos y discusiones más grandes que hemos tenido a lo largo de este proceso es precisamente qué papel debe ejercer el adulto en los procesos infantiles de periodismo comunitario: ¿Debe ser solo un acompañante, o igualmente cumple un rol activo en la investigación? En este caso, la propuesta fue planteada desde la ilusión de que los niños y jóvenes realizaran enteramente el proyecto; sin embargo, en la práctica, nos dimos cuenta de que requeríamos más recursos para que esto fuese posible. Por un lado, las limitaciones económicas impidieron que al menos uno de los chicos nos acompañara a dos jornadas de reportería. Si bien las preguntas que se realizaron fueron basadas en los cuestionarios que ellos mismos habían establecido, la perspectiva adultocéntrica tuvo un lugar protagónico en estas entrevistas. Por otro lado, como acciones que pudimos realizar mejor desde el principio, consideramos que hubiese sido apropiado implementar otros ejercicios prácticos que les permitieran a los chicos con menos experiencia explorar detalladamente los implementos técnicos y sentirse más cómodos a la hora de entrevistar. Esto con el fin de evitar grandes intervenciones del adulto en el uso de las tecnologías mediáticas y la aparición de su voz en algunas entrevistas hechas por los niños y jóvenes más tímidos.

Otro aspecto que nos parece relevante resaltar es que nos enfrentamos a la inexistencia de una perspectiva de género clara dentro de la elaboración del reportaje sonoro y de las fotografías. Actualmente, la Radio Guayaba con Gusano no cuenta con la participación de niñas

dentro de las Guayabitas y los Púselas. Esta tendencia encuentra lugar en dos factores que hemos identificado: por un lado, La Guayaba es un proceso que fundamentalmente se gesta en la calle al no contar con un lugar físico para los encuentros y, lamentablemente, la manera en la que las niñas habitan el espacio público se encuentra atravesada por condiciones de violencia e inseguridad que ponen en riesgo su integridad. Esto genera que muchas madres y padres impidan que las niñas participen de las actividades que usualmente realizamos. Por otro lado, en mayor medida, creemos que el que éste sea un espacio fuertemente masculinizado les genera desinterés a la hora de decidir si participar o no. Como organización, reconocemos que una de nuestras mayores apuestas debe ser la apertura de espacios en donde las niñas también puedan expresar sus ideas, sueños, miedos, críticas, porque de lo contrario solo seguiremos contribuyendo a la reproducción de narrativas que no tienen en cuenta a las mujeres y niñas dentro de las conversaciones que tienen lugar en la esfera pública sobre temas que, históricamente, han sido relegados a los hombres (en este caso, el deporte). Para este proyecto en específico, si bien planteamos generar una sección en la que dialogamos únicamente con mujeres, reconocemos que aún falta consolidar una mirada más amplia dentro de las obras realizadas.

Ahora bien, de manera transversal, recorrimos las calles del barrio para recolectar el material necesario para uno de los formatos sonoros que estuvieron inmersos dentro de los capítulos del reportaje sonoro: el *VoxPop*⁸. A lo largo de tres sesiones, por grupos, caminamos por todo el Bulevar del Oriente preguntando a los habitantes del sector qué opinaban sobre tres temas en particular: las hinchadas de fútbol, el fútbol callejero y los espacios deportivos con los que cuenta el barrio.

⁸ El VoxPop es un formato que reúne entrevistas breves con el público para conocer su opinión sobre un tema en particular.

También hicimos uso de otros formatos para nutrir la narrativa del reportaje, como el anecdotario, que recopila distintas experiencias de los chicos en el fútbol; o el guayabanario futbolero, que es una especie de diccionario en el que los chicos definen qué significan ciertas palabras de su jerga. Igualmente, empleamos paisajes sonoros y collages⁹ para diversificar el diseño sonoro del mismo.

⁹ El Paisaje Sonoro hace referencia al conjunto de sonidos que caracterizan un lugar en específico; por su parte, el Collage hace alusión a una técnica de composición que condensa, superpone y relaciona varios elementos preexistentes para generar una nueva pieza.

5.6 “Estamos haciendo un *pocas*¹⁰ sobre fútbol”

Figura

14

Ejercicio de reportería en el Bulevar del Oriente



Cuatro jornadas de reportería en el barrio

Fecha: Entre julio y septiembre del 2025.

Eran aproximadamente las 7:30 pm cuando, después de recorrer gran parte del Bulevar, solo habíamos logrado realizar 3 entrevistas de las 10 que nos habíamos propuesto hacer esa noche. Caminamos y caminamos, preguntamos y preguntamos, y la mayoría de personas que nos encontramos nos respondieron con negativas y algunos incluso hasta nos ignoraron. Duque, Julián, Jhoiner y Joel han dicho explícitamente que lo más difícil de llevar a cabo este proyecto fue el “menosprecio”, pues no solo fue en esa primera jornada, en la que salimos al barrio a preguntarle a la gente qué opinaba sobre las barras de fútbol, que nos encontramos de frente con el rechazo. A pesar del aire de desesperanza que nos envolvía esa noche, a punta de mucho

¹⁰ Alusión a la manera en la que Julián pronunciaba la palabra *podcast*.

esfuerzo y otro par de estrategias como irnos a la avenida a buscar entrevistados, logramos cumplir la meta.

De ese día me queda el vivo recuerdo de Camilo tratando de elaborar una pregunta: plantearla, cambiarla, pensar en otra, encontrar las palabras exactas para exteriorizar su idea, entrar en pánico y no decirla. Repetirla una, dos, tres veces, hasta que se volviera natural. Dentro del proceso, usualmente son Alan y Nicolás, los más grandes, los que “saben más”, quienes se han encargado de acercarse a otros para preguntar. Desde el inicio, esta propuesta se planteó de tal forma que todos pudiesen participar, sin importar qué tanta experiencia tuvieran en el arte de la reportería. Por eso, para mí, ese primer intento de Camilo¹¹ por hacerse de palabras precisas para indagar sobre algo en particular y por dejar de lado la vocecita impostora que le decía que no era capaz, constituye uno de los momentos que ejemplifican por qué este ejercicio, más allá de ser meramente informativo, es transversal a las instancias cotidianas de la vida: hoy Camilo pregunta con más confianza. De hecho, *pregunta*, acción que pocas veces se había animado a hacer antes. A esto se le suman las victorias de la semana siguiente: para mi sorpresa, llegaron mucho más motivados para salir a hacer el *VoxPop* de ese día. Duque, que pocas veces se había atrevido a plantear ideas en encuentros pasados, decidió que quería liderar uno de los grupos. Se apropió de la grabadora, se puso los audífonos y motivó a los demás para que crearan sus preguntas. Julián, que siempre ha sido tímido, tomó como reto personal entrevistar a tres personas. Las veces que tenemos la oportunidad de hablar de ese día, afirma que esa actividad le sirvió para dejar sus miedos y poder hablar con más certeza. En esto se resume todo.

(Diario de campo, Sofía Burbano, septiembre de 2025)

Si quisiéramos definir concretamente el impacto de este proyecto, nos resultaría complejo, puesto que creemos que el alcance del mismo no solo se limita a ser medible desde el número de personas asistentes a una actividad o a la cantidad de obras producidas. No

¹¹ 11 años.

obstante, algo que podemos destacar es que, de forma notoria, la mayoría de los niños y jóvenes que participaron a lo largo de estos meses en las actividades de reportería lograron romper para sí mismos la idea de que solo unos pocos tienen la posibilidad de generar preguntas, de proponer temas y de hablar de aquello que les parece relevante. Esto, como ya lo hemos venido mencionando, permite que se fortalezca el liderazgo de quienes hacen parte del proceso comunitario, contribuye a la conformación de una estructura más horizontal y menos jerarquizada y, sobre todo, siembra la sostenibilidad de la organización desde la base fundamental que son los niños y jóvenes.

Ahora bien, algo que en principio queríamos hacer, pero por cuestiones de tiempo y recursos no logramos concretar, era que los chicos participaran del proceso de guionización. Luego de sistematizar, transcribir y pietar toda la información recolectada a lo largo de la reportería, construimos tres guiones¹² que seguían la lógica de un partido de fútbol; sin embargo, aunque se mantuvo la locución inicial y se emplearon los formatos sonoros establecidos anteriormente, la estructura propuesta fue modificada en el proceso de edición y montaje, que estuvo a cargo de Nicolás con el acompañamiento de Luis Castaño. Esto dio lugar a una nueva narrativa que, aunque no fue planteada en conjunto por los niños y jóvenes, sí fue resultado del proceso creativo de Nicolás.

¹² Insertos en los anexos.

Figura**15**

Lanzamiento del proyecto en la Escuela de Comunicación Social de Univalle



Después de que el reportaje estuvo terminado y las fotografías fueron diagramadas por Mateo Aristizábal, estudiante de Comunicación social y periodismo, hicimos el lanzamiento oficial de las piezas sonoras. Las publicamos en plataformas de audio y en nuestra [página web](#); el 14 de noviembre de 2025 hicimos una mesa de radio en la que socializamos nuestra experiencia al ejecutar este proyecto y, un día después, realizamos una emisión radial en vivo por Oriente Estéreo dedicada al mismo tema. Este evento fue una fiesta en la que nos acompañaron madres y padres de la comunidad, amistades sonoras que hemos hecho en el camino y estudiantes de la Escuela de Comunicación Social. Comimos pastel y hablamos de todos los premios que soñamos ganarnos con este reportaje. Hablamos de los miedos superados, de las veces que nos dijeron que no, de cómo fue hacer una hipótesis y lo que significó para cada uno jugar en las canchas de entrenamiento del estadio Pascual Guerrero. No podemos asegurar que con este proyecto “cambiamos el mundo”, pero de algo sí estamos seguros y es que este espacio nos permitió adquirir nuevas herramientas con las que los niños y jóvenes de la Guayaba pueden narrarse a sí mismos.

5.7 Productos comunicativos

Entre los productos elaborados, contamos con una serie sonora dividida en tres capítulos que parte de la idea de que el fútbol transforma la vida. En un juego de palabras definimos que se llamaría “*Saque de Barrio: un reportaje futbolero de la Radio Guayaba con Gusano*”. En él exponemos cómo este deporte para muchos se convierte en una forma de construir futuro. Igualmente, hacemos un recorrido por el estadio Pascual Guerrero, para romper los estigmas sobre las barras populares. Además, reconocemos estrategias como “Cero Wireo”, de Power Kids, que emplea el fútbol como una herramienta de construcción de paz en el territorio.

Por otra parte, presentamos un componente visual, un trabajo de fotoperiodismo comunitario a partir de la recolección de fotografías tomadas por los chicos bajo la premisa de “cómo se ve el fútbol en Cali y en el barrio”, compiladas en un álbum digital. En términos de difusión, compartimos tres videoreels del proceso de ejecución del proyecto. Por último, adjuntamos el registro sonoro y fotográfico del evento de socialización.

Reportaje sonoro: [01. SAQUE DE BARRIO: REPORTAJE SONORO](#)

Fotoalbum: [02. ÁLBUM FOTOGRÁFICO](#)

Videoreels: [03. VIDEOS DE DIVULGACIÓN](#)

Evento de socialización: [04. SOCIALIZACIÓN](#)

6. Conclusiones

A lo largo de esta investigación hemos podido constatar que los saberes previos (contextuales, experienciales, aquellos que los ciudadanos han construido en su relación cotidiana con diversos tipos de medios) constituyen el punto de partida para cualquier proceso de alfabetización mediática que no pretenda reproducir la lógica vertical del "experto que viene a enseñar a aquel que no sabe nada". Ignorar esos saberes sería no solo un error metodológico, sino una contradicción ética con los principios que fundamentan este proyecto. Ahora bien, reconocemos que dichos saberes requieren ser puestos en diálogo con otras herramientas y lenguajes. Es ahí donde la apertura mediática adquiere su verdadero valor: apertura entendida no como mera disposición de equipos técnicos, sino como creación de condiciones para que los ciudadanos puedan interrogar críticamente los medios y, simultáneamente, producir sus relatos desde un lugar propio. De igual manera, comprobamos que este tipo de procesos educomunicativos no solo forman sujetos críticos, sino que interpelan dimensiones más profundas de la experiencia infantil y juvenil, en tanto estos espacios de apropiación de la palabra permiten a niños y jóvenes hacerse una idea de futuro, en la medida en que se teje la posibilidad de nombrar el mundo con voz propia y se construyen estrategias que le apuestan a la paz de los territorios.

Por su parte, en cuanto a la Investigación Acción Participativa podemos reconocer que, en su aplicación concreta a procesos de periodismo comunitario infantil y juvenil, enfrenta limitaciones materiales, temporales y subjetivas que tensionan el ideal de una participación plena y autogestionada. Descubrimos que las limitaciones económicas -que impiden desplazamientos o afectan la continuidad-, los tiempos de los entrevistados, que no siempre coinciden con los del proyecto, y las inseguridades de los niños y jóvenes frente a los

implementos técnicos terminan generando desajustes que, ante la urgencia de producir, "obligan" al adulto a intervenir más de lo deseado. En ese sentido, nos planteamos la necesidad de seguir reflexionando en torno a cómo habitar esta situación críticamente, ejerciendo el lugar del adulto desde la escucha y la disposición a ceder el protagonismo tan pronto como las condiciones lo permitan.

Por último, insistimos en que el valor de la evaluación participativa no reside únicamente en sus resultados, sino más bien en el proceso mismo de realizarla. Éste es, ante todo, un ejercicio de reconocimiento: reconocer que la voz de los niños y jóvenes importa no solo para hacer periodismo comunitario, sino para pensar el sentido de lo que hacen; reconocer que ellos tienen criterio para juzgar su propia experiencia; reconocer que la transformación social es permanente y constante, y se manifiesta cada vez que un niño o joven se atreve a decir lo que piensa.

7. Reflexión final

Para finalizar, proponemos una reflexión crítica frente a la manera en que se entiende e ilustra el periodismo comunitario: aunque entendemos que en términos de la veracidad y rigurosidad de la información es riesgoso hacer una apertura tal en la que cualquier persona pueda decir cualquier cosa a través de las plataformas mediáticas, sin fundamento y sin verificación, es indispensable ir más allá de las formas simplistas e incluso tradicionales de hacer periodismo comunitario, dirigiendo la mirada a una perspectiva en la que el periodista se convierta más en un mediador que realiza procesos de acompañamiento y la formación dirigida hacia la apropiación de las tecnologías mediáticas sobre mayor importancia, en tanto los ciudadanos puedan adquirir herramientas óptimas para contar sus propias historias desde un ejercicio crítico.

El periodismo comunitario trasciende la idea de tener una sección en el noticiero del mediodía en el que las personas envíen videos de los acontecimientos que presenciaron en determinado momento y se autoproclamen periodistas. Sin duda, es mucho más que simplemente entrevistar a una comunidad. Éste funciona como un mecanismo de participación, que permite generar una comunicación menos vertical y unilateral. Parte de sus bondades tiene que ver con la posibilidad de abrir espacios de conversación con y entre sectores que usualmente se encuentran relegados al silencio social y estatal. Establece procesos comunicativos en los que a los sujetos se les invita a pensar y reflexionar sobre sus entornos, lo que permite, como lo mencionamos en el apartado de comunicación comunitaria, que la búsqueda de soluciones y alternativas sea cada vez mayor y sostenible en el tiempo. La selección de temáticas debe responder a las necesidades informativas de los ciudadanos, pues, de lo contrario, seguirán siendo procesos verticales, en los que el periodista de oficio es el único

que toma las decisiones sobre lo que es y no es relevante, sin tener en cuenta los verdaderos intereses de la comunidad a la que trata de “representar”.

El periodismo comunitario no es *hablar de*, significa *construir con*.

8. Referentes Bibliográficos

Ayala Marín, A. (1996, diciembre). Periodismo comunitario: Nuevo nombre para antiguos conceptos. *Chasqui, revista latinoamericana de comunicación*, (56), 13-16.

Barranquero, A., Candon-Mena, J. I., & García-Caballero, S. (2023). «El Tercer Sector de la Comunicación. Definición, características y potencialidades». In *El Tercer Sector de la Comunicación: manual didáctico* (pp. 9-24). Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

Barranquero Carretero, A., & Candón-Mena, J. I. (2021). La sostenibilidad del Tercer Sector de la Comunicación en España. Diseño y aplicación de un modelo de análisis al estudio de caso de El Salto y OMC Radio. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 137. <https://dx.doi.org/10.5209/reve.71863>.

Doretto, J. (2022). Pesquisa-ação no jornalismo infantil: o podcast Radinho BdF1. *comunicação & educação*, XXVII (1), 30-44. file:///C:/Users/Dell/Downloads/Dialnet-PesquisaacaoNoJornalismoInfantil-8633403.pdf

Garcés Montoya, Á., & Acosta Valencia, G. L. (2018). Periodismo comunitario: apropiación, mediación y transferencia de medios. Diálogo de saberes entre Academia y colectivos de comunicación. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 25(2), 819-832.

García Montero, A. C. (2025, agosto - noviembre). Competencia Mediática Organizacional: pensar lo colectivo para habilitar la actitud crítica. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (159), 43-58.

Hart, R. A. (1993, enero). La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica. *Ensayos Innocenti*, (4).

Hleap B, J. (2013, Julio - diciembre). Diez lecciones aprendidas en cuatro décadas de educomunicación en América Latina. *Nexus*, (14), 184-201.
<https://nexus.univalle.edu.co/index.php/nexus/article/view/752>

Kaplún, G. (2007). La comunicación comunitaria. *Anuario de Medios*, (05), 311-320.

Kaplún, M. (1997, junio). De medios y fines en comunicación educativa. *Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación*, (8), 4-6.

Kaplún, M. (1999). Capítulo 1: La radio como instrumento de educación popular. In *Producción de programas de radio* (pp. 19-52). Quipus. <http://hdl.handle.net/10469/23562>

Krohling Peruzzo, C. M. (2001). Comunicación comunitaria y educación para la ciudadanía. *Signo y Pensamiento*, 20(38), 82-93. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia.

Lewin, K. (1992). *Investigación-acción participativa: inicios y desarrollo* (M. C. Salazar, Ed.). Cooperativa Editorial Magisterio.

Mata, M. C. (2006, enero - abril). Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación. *Revista Fronteiras, Estudos Midiáticos*, 8(1), 5-15.

Moya López, D., & Cuenca, C. (2023). «El Tercer Sector de la Comunicación en la Historia de la Comunicación y el Periodismo». In *El Tercer Sector de la Comunicación: manual didáctico* (pp. 43-54). Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

Narváez, A. (2021, Julio - diciembre). Educomunicación y alfabetización mediática: ¿tecnología o cultura? ¿adiestramiento o educación? *Pedagogía y Saberes*, (55), 157-174.
<https://doi.org/10.17227/pys.num55-12245>.

Navarro Nicoletti, F., & Rodríguez Marino, P. (2018). Aproximaciones conceptuales: comunicación popular, comunicación comunitaria y comunicación alternativa. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 7(2), 37-66.
<http://dx.doi.org/10.25267/COMMONS.2018.v7.i2.02>

Ortiz Sobrino, M. Á. (2014, enero - diciembre). La radio como medio para la comunicación alternativa y la participación del Tercer Sector en España y Francia. *Comunicación y Hombre*, (10), 25-36. Universidad Francisco de Vitoria Pozuelo de Alarcón, España.

Rodríguez, C. (2020). Deambulando por el sendero de la comunicación popular. In C. Magallanes Blanco, A. Marroquín Parducci, & O. Rincón (Eds.), *Mujeres de la comunicación* (pp. 157-169). Friedrich-Ebert-Stiftung, FES Comunicación.

Rodríguez, C., & Quijano, M. (2015, Julio). Por una comunicación pensada desde las necesidades de las comunidades. *Revista Mediaciones*, (12), 77-87.

Sandoya Valdiviezo, C. (2014, diciembre). Periodismo comunitario, un espacio para democratizar la comunicación. *Revista EAC*, (2), 130-133.

Soares, I. d. O. (2009, abril). Caminos de la educomunicación: utopías, confrontaciones, reconocimientos. *Nómadas*, (30), 194-207.

Zapata, F., & Rondán, V. (2016). *La Investigación - Acción Participativa Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña*. Jorge Recharte, Anaïs Zimmer, Doris Chávez y Gabriela López.

9. Anexos

[Anexo 1. Capítulo 1: El sueño del fútbol](#)

[Anexo 2. Capítulo 2: De la cuna al cajón](#)

[Anexo 3. Capítulo 3: Metegol](#)

[Anexo 4. Guion Capítulo 1](#)

[Anexo 5. Guion Capítulo 2](#)

[Anexo 6. Guion Capítulo 3](#)